

# IZQUIERDAS en clave de siglo:



Socialismo latinoamericano,  
autonomía y orden mundial



Instituto Latinoamericano de Altos Estudios



**María Gabriela  
Zapata Morán**

VIGEN

**Izquierdas en clave de siglo:  
socialismo latinoamericano,  
autonomía y orden mundial**

INSTITUTO  
LATINOAMERICANO  
DE ALTOS ESTUDIOS

**María Gabriela Zapata Morán**

[[gabrielazapmor15@gmail.com](mailto:gabrielazapmor15@gmail.com)]

ORCID [<https://orcid.org/0000-0002-4386-084X>]

Licenciada y Maestra en Ciencias Políticas. Doctora en Filosofía con orientación en Relaciones Internacionales, Negocios y Diplomacia por la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Publicaciones en revistas indexadas en los temas de paradiplomacia, internacionalización de la educación, mediación internacional y administración pública. Profesora de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesora del Tecnológico de Monterrey, México. Coordinadora de investigación de la PRIME Business School en Universidad Sergio Arboleda, Colombia. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

**Izquierdas en clave de siglo:  
socialismo latinoamericano,  
autonomía y orden mundial**

María Gabriela Zapata Morán

INSTITUTO  
LATINOAMERICANO  
DE ALTOS ESTUDIOS

Queda prohibida la reproducción por cualquier medio físico o digital de toda o una parte de esta obra sin permiso expreso del Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–.

Publicación sometida a evaluación de pares académicos, mediante el sistema de “doble ciego”, requisito para la indexación en la Web of Science de Clarivate (*Peer Review Double Blinded*).

Esta publicación está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 4.0 Unported License.



ISBN 978-628-7661-72-1

© María Gabriela Zapata Morán, 2025  
© Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–, 2025

Derechos patrimoniales exclusivos de publicación y distribución de la obra  
Cra. 18 # 39A-46, Teusaquillo, Bogotá, Colombia  
PBX: (571) 601 232-3705  
[www.ilae.edu.co](http://www.ilae.edu.co)

Corrección ortotipográfica y composición:  
Harold Rodríguez Alba [harorudo10@gmail.com]

Diseño de carátula: Israel Castillo Álvarez

Edición electrónica: Editorial Milla Ltda. (571) 601 323-2181  
[editorialmilla@telmex.net.co](mailto:editorialmilla@telmex.net.co)

Editado en Colombia  
*Published in Colombia*

## Contenido

AGRADECIMIENTOS	13
-----------------	----

### PRÓLOGO

#### ENTRE LA PROMESA Y EL LÍMITE:

UNA ÉTICA DE UMBRALES PARA AMÉRICA LATINA	15
I. Un hilo rojo (y plural) llamado dignidad	16
II. La condición de frontera: memoria, mercado, Estado	17
III. Tres dilemas que ordenan el siglo	17
IV. Nombres propios, problemas comunes	18
V. Un método: Historia, economía política y filosofía pública	19
VI. De la épica a la artesanía	20
VII. Lo que este libro hace (y lo que no)	20
VIII. Una palabra al lector	21
IX. Coda filosófica: La democracia como política de no humillación	21

### CAPÍTULO PRIMERO

#### RAÍCES HISTÓRICAS: REVOLUCIONES, DICTADURAS Y TRANSICIONES (1959 - 1998)

I. Revolución, reforma y dependencia: las bifurcaciones de la modernidad	24
II. El laboratorio del miedo: dictaduras de seguridad nacional y coordinación represiva	25
III. Transiciones pactadas y la promesa democrática: el retorno complejo	25
IV. El agotamiento del consenso y el retorno de la pregunta por la justicia	26
V. Filosofía de un recomienzo: ética, comunidad y Estado	27
VI. De la dependencia al triángulo asimétrico: China irrumpie en el horizonte	28
VII. Estados Unidos: continuidad y cambio en la tutela hemisférica	28
VIII. Lecciones para el siglo xxi: entre memoria y posibilidad	29

---

**CAPÍTULO SEGUNDO**

LA “MAREA ROSA” 1.0 (1998 - 2015): REPERTORIOS DEL CAMBIO, PACTOS SOCIALES Y DILEMAS DEL DESARROLLO	31
I. Gramática del recomienzo: representación, Estado y dignidad	32
II. Brasil (LULA I-II, 2003-2010): socialdemocracia plebeya	32
III. Uruguay (Frente Amplio, 2005 - 2015): democracia social de baja estridencia	33
IV. Bolivia (MORALES, 2006 - 2019): refundación plurinacional y renta de recursos	33
V. Venezuela (HUGO CHÁVEZ, 1999 - 2013; transición a MADURO): plebeyismo constituyente y paradoja rentista	34
VI. Ecuador (RAFAEL CORREA, 2007 - 2017): ciudadanía, tecnocracia y constitucionalismo de Montecristi	34
VII. Argentina (NÉSTOR y CRISTINA KIRCHNER, 2003 - 2015): reparación, empleo y conflicto distributivo	35
VIII. Evidencias sociales: desigualdad, salarios y protección	35
IX. Coaliciones y estilos: del carisma al pacto incremental	36
X. Constitucionalismo transformador: promesas y técnica	36
XI. La bisagra 2013-2016: fin del viento a favor y fatiga	36
XII. Secciones ampliadas por país (2011-2019 y “pos-boom”) A. Venezuela pos-2013: colapso de la renta y emergencia social	37
B. Bolivia 2014-2019: del auge al equilibrio difícil	37
C. Argentina 2011-2015: frontera externa e inflación	37
XIII. Filosofía política del ciclo: igualdad prudente <i>vs.</i> épica plebeya	41
XIV. Lo ganado y lo pendiente (síntesis)	42

---

**CAPÍTULO TERCERO**

LA “MAREA ROSA 2.0” (2018-2025): ENTRE LA JUSTICIA MATERIAL Y LA GEOPOLÍTICA DEL SIGLO XXI	43
I. Umbral generacional: de la “primera marea” a la reforma paciente	43
II. México: del “Estado social” de AMLO al pragmatismo industrialista de SHEINBAUM	44
III. Brasil (LULA III): ecología política, recomposición social y multipolaridad prudente	45
IV. Chile (BORIC): constitucionalismo fallido, reforma previsional y el giro a lo posible	46
V. Colombia (PETRO): la dialéctica entre paz y orden social	47

---

vi.	Honduras (Xiomara Castro): giro diplomático a China y securitización “a la bukelista”	47
vii.	Bolivia (ARCE): litio, crisis de divisas y el agotamiento del modelo de hidrocarburos	48
viii.	China, BRICS y el “nuevo orden”: autonomía estratégica <i>vs.</i> dependencia renovada	48
ix.	Gramática común y diferencias estratégicas	49
x.	Conclusión: justicia material en tiempos de interdependencia dura	50

---

#### **CAPÍTULO CUARTO**

ESTADOS UNIDOS Y EL “YUGO” HISTÓRICO: CONTINUIDAD, CAMBIO Y LAS NUEVAS TÉCNICAS DE PODER (SIGLOS XX Y XXI)		
i.	El taller imperial: Guerra Fría, anticomunismo y contrainsurgencia	51
ii.	Del anticomunismo al laboratorio neoliberal: los años largos de la reforma pro-mercado	53
iii.	Libre comercio disciplinante: NAFTA, CAFTA y la arquitectura de los años 1990	53
iv.	Drogas, seguridad y fronteras: Plan Colombia, Iniciativa Mérida y la securitización de lo social	54
v.	De la condicionalidad dura a la gobernanza “blanda”: anticorrupción, derechos laborales y Estado de derecho	54
vi.	Migración, trabajo y el nuevo “contractualismo” transfronterizo	55
vii.	<i>Nearshoring</i> , industria y el retorno del Estado estratégico (USMCA 2026, CHIPS, IRA)	55
viii.	Seguridad digital, plataformas y datos: el nuevo dispositivo	56
ix.	Filosofía del “yugo”: hegemonía, gobierno y responsabilidad	56
x.	Tres escenas de negociación contemporánea	57
xi.	¿Yugo o palanca? Hacia una autonomía justa	57

---

**CAPÍTULO QUINTO**

CHINA Y EL “NUEVO SOCIALISMO” GLOBAL: COMERCIO, FINANZAS E INFLUENCIA EN AMÉRICA LATINA (2000-2025)	59
I. El desplazamiento del horizonte: de la periferia disciplinada al triángulo China - América Latina y el Caribe - Estados Unidos	59
II. El “China boom” por dentro: canales de comercio y crédito	60
III. Diplomacia de “una sola China” y realineamientos: el caso Honduras	60
IV. Geografía productiva: soya, cobre, litio y las “venas abiertas” del siglo xxi	61
V. ¿Nueva dependencia o autonomía estratégica? Tres tesis en disputa	61
VI. La caja de herramientas china: préstamos, IED, EPC y “estándares”	62
VII. La otra mitad del triángulo: Estados Unidos, USMCA y el “desacople parcial”	62
VIII. Filosofía política de la interdependencia: autonomía como práctica, no como dogma	63
IX. Casos en serie: Brasil, Chile y México	63
X. Riesgos sistémicos: deuda, agua y consenso territorial	64
XI. Gramática mínima para una “autonomía justa” con China	64
XII. Epílogo filosófico: heteronomía y cuidado	65

---

**CAPÍTULO SEXTO**

CAMPOS DE POLÍTICA PÚBLICA COMPARADA: TRABAJO, BIENESTAR, SEGURIDAD Y TRANSICIÓN PRODUCTIVA (2000-2025)	67
I. Política social y trabajo: del alivio a la dignidad	68
A. Transferencias, salarios y desigualdad	68
B. Institucionalidad laboral: de la libertad sindical al Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida	69
C. De la política social al sistema de cuidados	69
II. Seguridad y paz: paz territorial, orden democrático y el límite de la excepción	69
A. Paz como política de bienestar	69
B. Securitización punitiva: el riesgo de la excepción permanente	70
C. Cooperación transfronteriza y tráfico de armas	70

III.	Pensiones y bienestar: suficiencia, sostenibilidad y legitimidad	71
A.	Arquitecturas en disputa	71
B.	El caso chileno 2025: reforma pactada	71
C.	Pensiones no contributivas y pobreza en la vejez	71
IV.	Desarrollo productivo, energía y transición: del extractivismo al valor agregado	72
A.	El talón de Aquiles: productividad	72
B.	Energía, clima y la Amazonía como diplomacia	72
C.	Litio y agua: autonomía bajo condiciones	72
D.	Nearshoring y contenido regional: la prueba de México	73
V.	Filosofía pública para el próximo ciclo: de la épica a la artesanía	73

---

## CAPÍTULO SÉPTIMO

ESCENARIOS, LÍMITES Y POSIBILIDADES DEL “NUEVO SOCIALISMO LATINOAMERICANO” (2025-2030)		75
I.	De la ola a la arquitectura: lo que está en juego	75
II.	Método para pensar el futuro: escenarios con moral pública	76
III.	Tres escenarios 2025-2030	77
A.	Escenario 1 – Autonomía justa (el mejor de los mundos factibles)	77
B.	Escenario 2 – Estancamiento gestionado (lo más probable sin reformas de segunda generación)	78
C.	Escenario 3 – Reversión punitiva (deriva de excepción e involución social)	78
IV.	Límites que deciden el rumbo (los “cuellos de botella”)	79
V.	Posibilidades reales: una caja de herramientas (2025-2030)	79
VI.	Coaliciones que ganan (y las que se rompen)	81
VII.	Indicadores de “autonomía justa”: tablero mínimo para 2030	81
VIII.	Rutas nacionales abreviadas (aplicación comparada)	82
IX.	Filosofía de una izquierda que madura	83

---

**CAPÍTULO OCTAVO**

APÉNDICES: CRONOLOGÍAS, GLOSARIO, FUENTES Y PLANTILLAS DE INDICADORES	85
I.    Cronología sintética (1998-2025)	85
II.    Glosario crítico (conceptos normativos y analíticos)	86
III.    Fuentes de datos, bibliotecas y criterios de calidad	87
IV.    Especificaciones técnicas de indicadores (definición, fuente, cálculo)	89
A.    Bienestar y trabajo	89
B.    Seguridad democrática	90
C.    Transición productiva y ecológica	91
D.    Geopolítica y finanzas	92
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>95</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>103</b>

---

## Índice de tablas

<b>TABLA 1.</b>	Evolución del coeficiente de Gini en países seleccionados de América del Sur (2002 – 2015)	38
<b>TABLA 2.</b>	Evolución del salario mínimo y el empleo en países seleccionados	39
<b>TABLA 3.</b>	Cronología mínima de reformas (1998-2015)	40



## Agradecimientos

A Mafalda, por su voz franca e incómoda, brújula de ternura y lucidez.

A mi madre, que me regaló la primera frase que cambiaría mi historia –“Un fantasma recorre Europa...” – y con ella la sospecha de que toda injusticia tiene nombre y fecha.

A mi padre, que me enseñó que las obras públicas y sociales que no se ven –la cañería bajo la ciudad, la escuela que no hace ruido, la clínica de barrio, la ruta bien trazada– son las que más perduran.

A quienes leen con paciencia y discuten con respeto: que este libro sea una herramienta, no un monumento.



## Prólogo

### Entre la promesa y el límite: una ética de umbrales para América Latina

Este libro nace de una constatación sobria y, a la vez, esperanzada: en América Latina, cada generación vuelve a escribir la política como si fuera la primera. Se heredan viejos dolores, desigualdad persistente, violencias territoriales, fragilidades institucionales, dependencia externa y, sin embargo, en la intemperie de cada crisis rebrotan lenguajes de justicia. La izquierda latinoamericana, con su pluralidad de acentos y sus contradicciones, ha sido la gramática más insistente de esa reparación; y lo ha hecho en un mundo que cambió de piel: de la Guerra Fría a la globalización fincada en tratados y cadenas de valor, del Washington *consensus* a una interdependencia triangular en la que Estados Unidos, China y la región negocian, disputan y se condicionan mutuamente. En ese tablero, el “nuevo socialismo latinoamericano” no puede nombrar un dogma ni un catecismo: designa una *práctica*, falible, situada, que intenta convertir crecimiento en derechos, comercio en autonomía, memoria en política de no humillación.

Este prólogo propone una brújula para leer lo que sigue: un mapa de problemas, un pequeño léxico de ideas y una ética de mínimos, una ética de umbrales, con la que el libro conversa de principio a fin. No pretende anticipar conclusiones definitivas, sino fijar el horizonte desde el cual los capítulos discuten, comparan y evalúan las experiencias de gobiernos y coaliciones que, con matizes, se reconocen en la tradición de la izquierda democrática del continente: de LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA<sup>1</sup> y JOSÉ MUJICA<sup>2</sup> a EVO MORALES<sup>3</sup> y LUIS ARCE<sup>4</sup>; de HUGO CHÁVEZ<sup>5</sup> y RAFAEL CORREA<sup>6</sup> a NÉSTOR KIRCHNER<sup>7</sup> y CRISTINA FERNÁN-

1 35.<sup>º</sup> y 39.<sup>º</sup> presidente de la República Federativa de Brasil, del 1.<sup>º</sup> de enero de 2003 al 31 de diciembre de 2010 y desde el 1.<sup>º</sup> de enero de 2023 (actualmente en el cargo).

2 Montevideo, 20 de mayo de 1935 - Montevideo, 13 de mayo de 2025; 40.<sup>º</sup> presidente de la República Oriental del Uruguay, del 1.<sup>º</sup> de marzo de 2010 al 1.<sup>º</sup> de marzo de 2015.

3 Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, del 22 de enero de 2006 al 10 de noviembre de 2019.

4 Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, del 8 de noviembre de 2020 al 8 de noviembre de 2025.

5 Sabaneta, 28 de julio de 1954 - Caracas, 5 de marzo de 2013; 30.<sup>º</sup> y 33.<sup>º</sup> presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del 14 de abril de 2002 al 5 de marzo de 2013 y del 2 de febrero de 1999 al 11 de abril de 2002.

6 Presidente de la República del Ecuador, del 15 de enero de 2007 al 24 de mayo de 2017.

7 Río Gallegos, 25 de febrero de 1950 - El Calafate, 27 de octubre de 2010; presidente de la Nación Argentina, del 25 de mayo de 2003 al 10 de diciembre de 2007.

DEZ DE KIRCHNER<sup>8</sup>; y, en la segunda ola, de ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR<sup>9</sup> y CLAUDIA SHEINBAUM<sup>10</sup> a GUSTAVO PETRO URREGO<sup>11</sup>, GABRIEL BORIC<sup>12</sup> y XIOMARA CASTRO SARMIENTO<sup>13</sup>. Es, por tanto, un prólogo que organiza una conversación: con la historia, con la economía política, con la filosofía pública y con la conciencia de que en América Latina nada está garantizado y, sin embargo, todo vuelve a ser posible.

## I. Un hilo rojo (y plural) llamado dignidad

La palabra que retorna, una y otra vez, es dignidad. No se trata aquí de una abstracción solemne, sino de la experiencia concreta de no ser arrojado a la intemperie: disponer de un ingreso capaz de comprar tiempo y cuidados; tener un trabajo que no humille; contar con una escuela, una clínica, una pensión básica; vivir sin miedo en el barrio y sin vergüenza ante el Estado. En su acepción más llana, dignidad es el derecho a no pedir permiso para existir. El nuevo socialismo latinoamericano –llámese socialdemocracia plebeya, nacional-popular democrático, progresismo de segunda generación– se define, más que por la consigna, por una ética de umbrales: garantizar mínimos robustos para los de abajo, sin romper la reproducción material del conjunto.

Esta ética tiene una genealogía. La primera marea rosa (1998 - 2015) fue, sobre todo, una democratización social: salarios mínimos revalorizados, transferencias, ampliación de pensiones no contributivas, negociación colectiva rearmada, inversión en infraestructura social. Hubo estilos diversos, “Iulismo” pactista, plurinacionalismo boliviano, épica plebeya venezolana, tecnocracia desarrollista ecuatoriana, reparación argentina, socialdemocracia uruguaya, pero un motivo común: restituir el Estado como instrumento de los muchos. La segunda ola (2018 - 2025) recogió esas lecciones en condiciones más duras: menos crecimiento, sociedades más polarizadas, justicia y fiscalías más activas, crisis climática tangible, crimen organizado transnacional y un tablero geopolítico en el que China irrumpió como proveedor de financiamiento, tecnología y

8 Presidenta de la Nación Argentina, del 10 de diciembre de 2007 al 9 de diciembre de 2015.

9 Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, del 1.º de diciembre de 2018 al 30 de septiembre de 2024.

10 Presidenta de los Estados Unidos Mexicanos, desde el 1.º de octubre de 2024 (actualmente en el cargo).

11 42.º presidente de la República de Colombia, desde el 7 de agosto de 2022 (actualmente en el cargo).

12 Presidente de la República de Chile, desde el 11 de marzo de 2022 (actualmente en el cargo).

13 36.ª presidenta de la República de Honduras, desde el 27 de enero de 2022 (actualmente en el cargo).

mercado, mientras Estados Unidos diseñó nuevos dispositivos de poder a través de estándares, capítulos laborales y ambientales exigibles (T-MEC/USMCA, Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida, reglas del *near/reshoring*).

Si algo unifica a los gobiernos de LÓPEZ OBRADOR/SHEINBAUM, LULA III, PETRO, BORIC, CASTRO y ARCE, es una forma modesta y exigente de racionalidad moral: antes que el todo, los mínimos. Una pensión universal para la vejez como derecho, un salario mínimo que vuelva a significar, un primer escalón de cuidados que libere tiempo a millones de mujeres, una política de paz que lleve bienes públicos al territorio, una transición energética que no degrada el agua ni desaloje comunidades. Esta modestia no renuncia al horizonte igualitario, renuncia al atajo. Dice: primero el piso, luego el techo.

## II. La condición de frontera: memoria, mercado, Estado

América Latina ha vivido una y otra vez la tensión entre memoria, mercado y Estado. La memoria, herida por dictaduras, por autoritarismos burocráticos, por violencias de diverso signo, exige garantías: nunca más la desaparición, nunca más la tortura, nunca más la razón de Estado como coartada de humillación. El mercado, útil, poderoso, inevitable, no puede dictar la moral del conjunto ni reducir la ciudadanía a clientela. El Estado, ese instrumento ambivalente, debe ser a la vez eficaz y decente: capaz de cobrar impuestos sin degradar al contribuyente, de redistribuir sin improvisación, de regular sin asfixiar, de planear sin arrogancia.

El nuevo socialismo latinoamericano se examina, en estas páginas, desde esa triple exigencia. Memoria como ancla ética; mercado como medio y no como fin; Estado como taller de lo común. Lo que le dio fuerza al ciclo progresista no fue, o no solo, la retórica, sino la reconstrucción de capacidades: padrones y bancarización para transferencias, inspecciones laborales que existen y funcionan, agencias ambientales con dientes, burocracias profesionales capaces de ejecutar. Allí donde la capacidad se vació en carisma, la política se hizo espuma. Allí donde la agencia quedó capturada por corporaciones partidarias, la promesa igualitaria se corrompió. Allí donde el hiperpresidencialismo devoró contrapesos, la democracia se volvió frágil. El libro no celebra ni condena *a priori*: compara, mide, reconoce avances y nombra límites.

## III. Tres dilemas que ordenan el siglo

Este prólogo ofrece, además, tres dilemas que atraviesan los capítulos y permiten ordenar la discusión.

*Dilema 1: distribución vs. transformación.* La primera ola demostró que se puede igualar sin transformar la matriz productiva; la segunda ola aprendió, con dureza, que esa igualdad es vulnerable si descansa en renta de recursos o vientos externos. La pregunta que organiza buena parte del libro es sencilla: ¿cómo convertir inclusión en productividad? No hay respuesta fácil. Requiere política industrial democrática, crédito paciente con gobernanza anticaptura, compras públicas inteligentes, formación técnica vinculada a *clusters* y un Estado capaz de aprender sin humillar a la iniciativa privada. Requiere también un sindicalismo que negocie valor agregado y no solo reparto.

*Dilema 2: seguridad vs. libertad.* La izquierda de esta época ha debido gobernar en un continente con economías ilícitas densas, armas baratas y fronteras porosas. Algunos gobiernos han ensayado paz territorial, desescalar violencias con bienes públicos; otros han derivado hacia securitzaciones punitivas, estados de excepción prolongados, mega cárceles, etiquetas de “terrorismo” para pandillas. El libro toma partido: la seguridad es *medio* de la libertad, no *sustituto*. Si se pierde esa brújula, la excepción devora derechos y, con ellos, el sentido emancipador de la izquierda. La pregunta, entonces es, cómo sostener policías civiles profesionales, fiscalías con independencia y justicia que llegue, en tiempo, a los territorios donde antes solo llegaba la resignación.

*Dilema 3: autonomía vs. dependencia en un mundo triangular.* La región dialoga ahora con dos grandes polos normativos y económicos. Estados Unidos ya no “manda” por decreto: goberna por reglas (laborales, ambientales, de contenido regional) y por estándares (datos, trazabilidad, gobernanza). China no “libera”: financia, compra y fija condiciones de abastecimiento y tecnología. La autonomía posible es práctica, no mítica: exige cláusulas espejo sociales y ambientales para todos los socios, transparencia contractual, trazabilidad en minerales críticos, equilibrio de monedas y plazos de deuda y diplomacia de geometría variable. De otra manera, el Sur solo cambiará de dependencia.

#### IV. Nombres propios, problemas comunes

Este libro no es un santoral ni un tribunal. Sitúa a los liderazgos en coaliciones, estructuras productivas y entornos internacionales precisos. LULA reescribe el pacto social brasileño, repara la imagen del país y convierte la Amazonía en capital diplomático; su talón de Aquiles es el de siempre: el salto productivo con inclusión, sin ceder a devastaciones medioambientales ni a presiones corporativas. MUJICA enseñó una ética de templanza que desarmó radicalismos estériles y ensanchó derechos civiles sin perder prudencia fiscal. Evo MORALES encarnó una refundación plurinacional que devolvió voz a los invisibles y financió la inclusión con renta hidrocarburífera; ARCE administra sus límites: diversificación, agua, litio, gobernanza.

CHÁVEZ abrió una puerta constituyente que, en su declinación, mostró la fragilidad del rentismo sin contrapesos; la izquierda regional aprende allí lo que no debe repetir: la épica sin institución, la redistribución sin productividad, la polarización como combustible. CORREA dejó una ingeniería pública competente, una Constitución audaz y un debate abierto sobre tecnocracia democrática. El kirchnerismo volvió a nombrar la memoria como política de Estado y el trabajo como valor; chocó, como otros, con la frontera externa y la inflación. LÓPEZ OBRADOR recolocó la cuestión del salario y del piso social en el centro del pacto mexicano; SHEINBAUM hereda la tarea de convertir el *nearshoring* en encadenamientos productivos con energía limpia y justicia laboral exigible. PETRO reescribe la izquierda colombiana desde el horizonte de paz y confirma que sin Estado social en territorio la paz se desangra. BORIC mostró que la reconfiguración constitucional puede fracasar sin coalición y, aun así, la reforma previsional puede abrir una vía de legitimidad incremental. CASTRO enfrenta el dilema arendtiano: cómo no dejar que la seguridad devore la libertad, ni que la alineación internacional se vuelva simple canje de autonomía por financiamiento.

Se insiste: no hay un molde; hay repertorios que dialogan con estructuras y con límites. Por eso, a lo largo del libro se convoca a medir, a comparar, a escapar del espejo de la improvisación y del cinismo. Los mejores pasajes del progresismo latinoamericano se escribieron cuando la política supo hablarle a la base (dignidad) y al centro (estabilidad). Cuando el lenguaje no clausuró la deliberación y la deliberación no postergó lo urgente.

## V. Un método: Historia, economía política y filosofía pública

Este volumen propone una alianza entre tres disciplinas. La historia provee duraciones: recuerda que el presente es sedimentación de decisiones, violencias y enseñanzas. La economía política aporta herramientas para mirar la materialidad del poder: cómo se reparte el ingreso, quién captura la renta, qué sectores ordenan la coalición, qué reglas internacionales condicionan. La filosofía pública pregunta por la justicia, no como pureza que exige lo imposible, sino como prudencia que mueve límites: ¿qué umbrales son irrenunciables?, ¿qué compensaciones son dignas?, ¿qué costos son indecibles?, ¿qué instituciones hacen posible que un derecho sobreviva al próximo ciclo electoral?

De esa alianza surge la noción de autonomía justa que recorre los capítulos: ni autarquía romántica ni adaptacionismo cínico, sino capacidad estatal y coacial para fijar fines propios (no humillación, cuidados, trabajo decente, paz territorial, transición justa) usando las interdependencias a favor –reglas laborales exigibles en tratados, finanzas climáticas, tecnología para valor agregado, diversificación de socios con cláusulas espejo-. La autonomía justa es un arte de gobierno: necesita burocracias que aprendan, sindicatos que negocien futuro, empresarios que apuesten por el largo plazo, universidades que produzcan conocimiento útil y sociedad civil que vigile y componga.

## VI. De la épica a la artesanía

Si algo cambia entre las dos mareas es la relación con el tiempo. La primera ola habló el lenguaje de la épica: refundaciones, asambleas constituyentes, grandes gestos simbólicos. La segunda, sin renunciar a transformaciones, tiene que volverse artesana: reformar sistemas previsionales con paciencia, hacer de la inspección laboral una institución fiable, construir policía civil y justicia local donde solo mandaban el miedo o el favor; diseñar redes eléctricas y almacenamiento antes de celebrar megaparques; traducir en compras públicas el discurso de la industria nacional; licenciar socialmente los proyectos de litio antes de prometer fábricas de baterías que no llegarán. La artesanía no es claudicación: es respeto por la facticidad que sostiene la vida colectiva.

Artesanía es también gobernar con datos. Este libro propone tableros de indicadores que no clausuran la deliberación, pero sí impiden la coartada de la niebla: pobreza multidimensional, salario mínimo real vinculado a productividad, informalidad, homicidios, tiempo de sentencia, deforestación, intensidad de carbono, inversión total y verde, complejidad exportadora, concentración de mercados externos, composición de deuda. Medir es una forma de tratar a la ciudadanía como adulta. Cuando no se mide, se miente; cuando solo se miden costos y no vidas, también.

## VII. Lo que este libro hace (y lo que no)

Lo que hace: compara sin homogeneizar; evalúa políticas y coaliciones sin exigir purezas que ningún gobierno podría cumplir; nombra límites sin regodeo; reconoce logros sin mitificación. Intenta, además, un gesto poco frecuente: unir ética y técnica. Porque, sí, hay técnicas mejores (o peores) para proteger salarios o diseñar pensiones; sí, hay arquitecturas más eficaces para exigir derechos laborales en cadenas de suministro; sí, hay modos más responsables de asociarse con China (o con Estados Unidos) que no regalen agua ni destruyan territorios. Pero la técnica sin ética olvida para quién trabaja, y la ética sin técnica condena a prometer lo que no puede cumplir. Este libro se niega a elegir entre ambas.

Lo que no hace: no organiza una hagiografía de nombres propios, no decreta modelos exportables, no idealiza épocas, no inventa enemigos totales. Tampoco confunde crítica con nihilismo. El progresismo latinoamericano ha cometido errores graves –corrupciones, tentaciones hegemónicas, negligencias productivas y ambientales– y, sin embargo, dejó huellas que cambiaron vidas: millones de jubilaciones, salarios mínimos que volvieron a contar, escuelas y clínicas en territorios donde antes solo había abandono, juicios que dijeron “nunca más”, constituciones que nombraron pueblos antes silenciados, reglas laborales que ya no son decorado. Esas huellas merecen ser pensadas, defendidas y, sobre todo, mejoradas.

## VIII. Una palabra al lector

Este prólogo no pide fe, pide atención. Si el lector llega a estas páginas desde la militancia, encontrará argumentos para persuadir mejor y para corregir a tiempo; si llega desde el escepticismo, hallará razones para tomar en serio lo que la izquierda ha logrado cuando gobernó con prudencia y propósito; si llega desde la academia, encontrará conexiones posibles entre teoría y política pública, sin renunciar al rigor; si llega desde el territorio, reconocerá o discutirá experiencias que tocan su vida cotidiana.

Se sugiere una lectura con doble ritmo: narrativa (capítulos I a III) para entrar en contexto y genealogías; analítica (capítulos IV a VI) para entender reglas, vínculos y políticas; prospectiva (capítulo VII) para pensar el porvenir con escenarios; operativa (capítulo VIII) para maquetar indicadores y reproducir series. El libro está pensado para ser subrayado y discutido: cada sección puede vivir sola, pero gana sentido en la conversación del conjunto.

## IX. Coda filosófica: La democracia como política de no humillación

Al final, este libro defiende una intuición: la democracia es una política de no humillación. No humillar a las víctimas del pasado, con negacionismos que reescriben los crímenes; no humillar a quienes trabajan, con salarios que no compran tiempo ni cuidados; no humillar a las mujeres, con sistemas que las condenan a trabajos invisibles; no humillar a los jóvenes, con escuelas que no abren mundo; no humillar a los pueblos indígenas, con Estados que los nombran pero no los escuchan; no humillar a las comunidades, con proyectos que las expulsan; no humillar a los pobres, con trámites que los tratan como sospechosos; no humillar a la nación, con pactos internacionales que la reducen a periferia sin palabra. Todo lo demás, el diseño institucional, la macroeconomía, los tratados, las estadísticas, es, o debería ser, una técnica al servicio de esa política de no humillación.

El nuevo socialismo latinoamericano que aquí se estudia no promete paraísos; promete umbral. No abandona la ambición, quiere sociedades más libres e iguales, pero entiende que la libertad de verdad empieza donde hay pan, tiempo, cuidados, seguridad sin miedo y agua que no falte. Y sabe que, para que ese umbral no se desplome con el próximo *shock*, hay que hablar el idioma de la productividad, de las reglas, de la diplomacia y de la institución. No es un lenguaje frío: es el que permite que la dignidad no sea un poema, sino una trayectoria de vida.

En estas páginas habrá crítica y habrá gratitud: crítica a los errores que costaron oportunidades y vidas, gratitud por los avances que cambiaron destinos y por las lecciones dejadas. Se dirá con claridad que no hay emancipación sin institución, que no hay justicia sin responsabilidad, que no hay autonomías sin

interdependencias bien gobernadas, que no hay seguridad sin derechos y que no hay futuro sin memoria. También se dirá que el progreso es una artesanía larga: menos fogonazo, más constancia; menos promesa grandilocuente, más presupuesto creíble; menos épica, más capacidad.

Si el libro logra algo, que sea ofrecer al lector herramientas para distinguir lo que vale de lo que brilla, para no confundir emoción con institución, para convertir coyunturas en estructuras morales. América Latina no necesita elegir entre lo justo y lo posible: necesita hacer posible lo justo. Ese es el corazón austero y hermoso de la ética de umbrales que anima estas páginas. Y esa, quizá, sea también la manera más adulta de nombrar hoy el socialismo: un régimen de mínimos garantizados y de libertades reales que se hace cargo de la tierra que pisa, del mundo con el que comercia y de la memoria que lo funda.

Quede entonces esta invitación a leer, discutir y corregir. Que cada capítulo sea ocasión para seguir pensando cómo la promesa se vuelve política, cómo la política se vuelve institución y cómo la institución no olvida nunca que su finalidad es ampliar, día tras día, el campo de lo vivible. En eso, y no en el fulgor de una consigna, se juega el honor de una izquierda que madura. Y el porvenir de una región que, tercamente, insiste.

## CAPÍTULO PRIMERO

## Raíces históricas: revoluciones, dictaduras y transiciones (1959 - 1998)

La izquierda latinoamericana se narra, una y otra vez, como un péndulo entre el “deber ser” emancipador y los linderos ásperos de la realidad. Se escribe desde una memoria herida, y a la vez, desde una imaginación persistente: la promesa de justicia social y soberanía que, aun después de golpes, proscripciones y fracasos, vuelve a levantarse para rehacer su gramática. En ese vaivén, las décadas que median entre 1959 y 1998 funcionan como prólogo moral y político del “nuevo socialismo” que más tarde emergerá en el siglo XXI. Este capítulo trama ese trasfondo: revoluciones y reformas, contrarrevoluciones y dictaduras de seguridad nacional, transiciones negociadas, “terapias de choque” neoliberales y, por último, el agotamiento de un ciclo que abriría paso a la “marea rosa”. En esa trayectoria, Estados Unidos orbitó no como un mero actor externo, sino como un principio de orden (y desorden) que modeló incentivos, miedos y límites, el célebre “taller imperial” del hemisferio.

## I. REVOLUCIÓN, REFORMA Y DEPENDENCIA: LAS BIFURCACIONES DE LA MODERNIDAD

En 1959, la Revolución cubana inscribió, con una caligrafía indeleble, la idea de que la periferia podía subvertir las jerarquías del sistema mundo. Desde entonces, América Latina fue teatro de un doble movimiento: ensayos de transformación, reformas agrarias, nacionalizaciones, sistemas de bienestar emergentes, y su contraparte, la contrainsurgencia doctrinaria de la Guerra Fría. La retórica de la “seguridad hemisférica” convivió con proyectos de desarrollo impulsados o tolerados por Washington, como la Alianza para el Progreso, pero la gramática de fondo fue la inhibición del cambio estructural cuando este amenazaba intereses estratégicos. La historiografía de la política exterior estadounidense en la región ha mostrado con detalle esa mezcla de paternalismo, miedo ideológico y cálculo geopolítico que anuda Guatemala, Brasil, Chile, República Dominicana y Centroamérica en un mismo mapa de intervenciones, presiones y tutelajes.

En el interior de las sociedades latinoamericanas, el desarrollo económico acelerado, la “modernización”, no desembocó linealmente en democracias consolidadas. GUILLERMO O’DONNELL<sup>14</sup> acuñó, a inicios de la década de 1970, el concepto de autoritarismo burocrático para nombrar regímenes que, apoyados en tecnocracias y fuerzas armadas, suspendieron la ciudadanía política en nombre de la eficiencia y la disciplina macroeconómica. La modernización, de manera paradójica, produjo formas de cierre político: en Argentina, Brasil, Uruguay y Chile, la “cuestión social” fue reeditada como problema de orden y el “exceso de participación” se convirtió en pretexto para la tutela militar. O’DONNELL dio así marco teórico a un patrón que la historia comparada confirmaría una y otra vez.

Las izquierdas, entre tanto, aprendieron una lección ambigua: ni la vía armada garantizaba justicia, ni la vía electoral aseguraba continuidad. En el registro filosófico, esa ambigüedad se vivió como tensión entre ética de la convicción y ética de la responsabilidad; entre la promesa de equidad radical y la prudencia trágica de quien sabe que la historia también cobra intereses. La teoría de la dependencia, con sus variaciones, brindó una brújula crítica al denunciar los límites es-

---

14

GUILLERMO A. O’DONNELL. *Modernization and bureaucratic-authoritarianism: Studies in South American politics*, Berkeley, University of California, 1973.

tructurales de la periferia, pero la praxis encontró, en más de un país, que la hegemonía no se improvisa y que el poder estatal sin alianzas sociales estables es arena que se escapa entre los dedos.

## II. EL LABORATORIO DEL MIEDO: DICTADURAS DE SEGURIDAD NACIONAL Y COORDINACIÓN REPRESIVA

La década de 1970 fue el tiempo del miedo vuelto política pública. En el Cono Sur, las dictaduras de Seguridad Nacional produjeron un orden “frío”: censura, desaparición forzada, exilio, disciplinamiento sindical y un nuevo tipo de tecnocracia que prefería el lenguaje de la curva de Phillips a la semántica de los derechos. Operación Cóndor nombró la coordinación transnacional de esa represión, con intercambio de inteligencia, secuestros extraterritoriales y una geografía oculta de centros clandestinos. Las investigaciones de JOHN DINGES<sup>15</sup> mostraron el carácter transfronterizo de esa máquina y el grado de connivencia, en distintos registros, con agencias estadounidenses en nombre de la “lucha contra el comunismo”. La historia posterior, con sus desclasificaciones, solo robusteció ese veredicto.

Para la izquierda, ese ciclo fue a la vez derrota y aprendizaje. Derrota, porque arrasó organizaciones, militancias y tejidos culturales. Aprendizaje, porque forzó un diálogo con los lenguajes de los derechos humanos, la justicia transicional y la reconstrucción democrática. La memoria, transformada en dispositivo político, se volvió un pilar ético de la nueva izquierda democrática: nunca más el tutelaje armado ni el cálculo tecnocrático como coartada de la violencia de Estado.

## III. TRANSICIONES PACTADAS Y LA PROMESA DEMÓCRATA: EL RETORNO COMPLEJO

Las décadas de 1980 y 1990 trajeron transiciones a la democracia con pactos explícitos e implícitos. En muchos casos, las fuerzas armadas conservaron “puntos de veto”; en otros, las deudas con la verdad y la justicia quedaron diferidas. La economía, entretanto, viró al consenso

---

15

JOHN DINGES. *The condor years: How Pinochet and his allies brought terrorism to three continents*, Nueva York, New Press, 2004.

neoliberal: privatizaciones, apertura comercial, disciplina fiscal y, con frecuencia, “terapias de choque” que alteraron el contrato social con una rapidez quirúrgica. NAOMI KLEIN<sup>16</sup> popularizó una tesis incisiva: el *shock*, crisis, hiperinflación, *default*, fue ventana de oportunidad para reformas impopulares, particularmente visibles en el Cono Sur posdictaduras. Más allá de controversias, el balance social de esa ola combinó conquistas en estabilización con costos en desigualdad, precarización y fragmentación de la representación sindical y partidaria.

Desde Washington, América Latina operó, como sugiere GREG GRANDIN<sup>17</sup>, como un “taller” para ensayar doctrinas de poder: contrainsurgencia, guerra de baja intensidad, reformas de mercado y, más tarde, regímenes de “gobernanza” anticorrupción y seguridad. El ciclo dejó lecciones estratégicas: la hegemonía estadounidense no se limitó al recurso militar, sino que combinó finanzas, diplomacia, *think tanks*, *soft power* y condicionamientos multilaterales. La izquierda que reaparecerá a fines de siglo, deberá negociar con ese dato duro del orden interamericano.

#### IV. EL AGOTAMIENTO DEL CONSENSO Y EL RETORNO DE LA PREGUNTA POR LA JUSTICIA

Hacia finales de los años 1990, la región acumulaba cansancio social y político. La pobreza y el desempleo erosionaron promesas modernizadoras; la desigualdad, en muchos países, alcanzó niveles políticamente insostenibles; la representación partidaria tradicional se agrietó (crisis de sistemas de partidos, outsiders, volatilidad electoral). La pregunta por la justicia, no solo distributiva, también histórica, regresó con una tonalidad distinta: ya no en la sintaxis leninista de la “toma de poder”, sino en claves nacionales-populares y socialdemócratas renovadas, mezclando políticas de transferencia, recomposición de salarios mínimos, ampliación de derechos sociales e invocaciones a la soberanía sobre recursos naturales.

16 NAOMI KLEIN. *The shock doctrine: The rise of disaster capitalism*, Nueva York, Metropolitan Books, 2007.

17 GREG GRANDIN. *Empire's workshop: Latin America, the United States, and the rise of the new imperialism*, Nueva York, Henry Holt and Company, 2006.

Esa fue la antesala de la primera marea rosa (1998 - 2015), donde convivieron pragmatismos macroeconómicos (Brasil, Uruguay, en su primera etapa) con proyectos más confrontativos y “estatistas” (Venezuela, Bolivia, Ecuador) y donde se ensayaron pactos sociales alternativos con impactos heterogéneos sobre pobreza y desigualdad. La literatura comparada<sup>18</sup>, ha mostrado que el giro a la izquierda obedeció tanto a *shocks* externos (*boom de commodities*) como a factores domésticos (crisis de representación, fatiga con el ajuste, nuevas coaliciones populares-plebeyas).

## V. FILOSOFÍA DE UN RECOMIENZO: ÉTICA, COMUNIDAD Y ESTADO

Mirado en clave filosófica, el retorno de la izquierda a fines del siglo XX puede leerse como una crítica de la razón instrumental: rescatar al Estado no como Leviatán caprichoso, sino como institución de capacidad colectiva para producir bienes públicos, domeñar mercados y reconocer sujetos históricamente invisibles. La “comunidad política” reaparece aquí no como uniformidad, sino como proyecto de reconocimiento: indígenas, mujeres, diversidades, periferias urbanas. En Bolivia, por ejemplo, la emergencia indígena-popular desmontó la ficción de una nación homogénea y situó el conflicto en el terreno constituyente. Ese proceso, del que EVO MORALES se volverá emblema, articuló soberanía sobre hidrocarburos con reescritura del pacto estatal, en diálogo tenso entre “nación plurinacional” y estatalidad clásica. (Bolivia y el “momento Evo” serán desarrollados con detalle en los capítulos sobre marea rosa y su segunda ola, incluyendo el puente con LUIS ARCE y la actualización del proyecto económico).

La ética, en este recomienzo, asume un tono prudente: se sabe, tras las dictaduras, que no hay justicia sin derechos, y tras las hiperinflaciones, que no hay redistribución sin estabilidad. Esa doble conciencia, de derechos humanos y de responsabilidad macroeconómica, es la piedra angular de las izquierdas democráticas del siglo XXI, incluso cuando los itinerarios nacionales divergen.

18 STEVEN LEVITSKY y KENNETH M. ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2011; KURT GERHARD WEYLAND, RAÚL L. MADRID y WENDY HUNTER (Eds.). *Leftist governments in Latin America: Successes and shortcomings*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

## VI. DE LA DEPENDENCIA AL TRIÁNGULO ASIMÉTRICO: CHINA IRRUMPE EN EL HORIZONTE

En la bisagra del milenio, mientras América Latina recomponía su cartografía de poder interno, el ascenso de China comenzó a reconfigurar términos de intercambio, flujos de inversión y márgenes de maniobra. El “triángulo China - ALC - Estados Unidos” que reconstruye KEVIN GALLAGHER<sup>19</sup> iluminó, con perspectiva de economía política internacional, las oportunidades y límites de este nuevo vínculo: dinamismo exportador para las economías de recursos, pero también reprimarización y vulnerabilidad ante ciclos de precios. La década del 2000 permitió financiar políticas sociales expansivas; la de 2010 recordó, con brusquedad, que el viento a favor no es eterno. El “nuevo socialismo” del siglo XXI, si quiere ser más que ciclo, debe pensar la diversificación productiva y la transición verde desde estructuras estatales capaces de planear a largo plazo.

## VII. ESTADOS UNIDOS: CONTINUIDAD Y CAMBIO EN LA TUTELA HEMISFÉRICA

Nada de lo anterior se entiende sin el largo hilo de la política estadounidense hacia la región. Durante la Guerra Fría, STEPHEN RABE<sup>20</sup> documenta que Estados Unidos combinó operaciones encubiertas, apoyos a contrainsurgencia y líneas de ayuda condicionadas a la estabilidad “amiga”. Tras 1991, la caja de herramientas se desplazó: acuerdos comerciales, cooperación antinarcóticos, *rule of law* y, en coyunturas críticas, sanciones selectivas. En todos los casos, la autonomía latinoamericana debió jugarse en un tablero donde la gran potencia moduló recompensas y castigos. El siglo XXI añadirá un ingrediente: la competencia estratégica con China, que reconfigura incentivos y reposiciona a América Latina en la geopolítica global, un eje que se desplegará en capítulos posteriores al analizar a LÓPEZ OBRADOR/ SHEINBAUM, LULA (tercer mandato), PETRO, BORIC, XIOMARA CASTRO y, por supuesto, EVO MORALES/LUIS ARCE y sus herencias.

<sup>19</sup> KEVIN P. GALLAGHER. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, Nueva York, Oxford University Press, 2016.

<sup>20</sup> STEPHEN G. RABE. *The killing zone: The United States wages Cold War in Latin America*, Nueva York, Oxford University Press, 2012.

## VIII. LECCIONES PARA EL SIGLO XXI: ENTRE MEMORIA Y POSIBILIDAD

La izquierda que entra al siglo XXI porta dos gramáticas: una gramática de la memoria, que exige no olvidar los costos humanos de la violencia estatal ni los límites de la ingeniería social sin legitimidad; y una gramática de la posibilidad, que se atreve a imaginar Estados más inteligentes, economías menos desiguales y comunidades políticas más plurales. Entre ambas transita el “nuevo socialismo latinoamericano”: no como dogma, sino como práctica reflexiva frente a tres dilemas persistentes:

1. Desarrollo y dependencia: ¿cómo traducir el crecimiento ligado a recursos en capacidades productivas diversificadas? (véase el triángulo con China).
2. Derechos y orden: ¿cómo sostener una ética robusta de derechos humanos sin abdicar de la seguridad pública en contextos de violencia organizada?
3. Democracia y eficacia: ¿cómo gobernar coaliciones complejas sin sacrificar reformas estructurales ni caer en tentaciones hegemónicas?

El resto del libro ensayarán respuestas comparadas. En particular, los capítulos II y III ubicarán a LULA, MUJICA, KIRCHNER/FERNÁNDEZ, CORREA, CHÁVEZ/MADURO, EVO MORALES/LUIS ARCE (marea rosa 1.0) y, en la segunda ola, a LÓPEZ OBRADOR/SHEINBAUM, PETRO, BORIC, XIOMARA CASTRO y otros liderazgos subnacionales y de partido (marea rosa 2.0). El capítulo V analizará la relación con China como exponente global del socialismo realmente existente, no desde el mitismo doctrinario, sino desde la geopolítica de las asimetrías y las finanzas de desarrollo.



## CAPÍTULO SEGUNDO

## La “marea rosa” 1.0 (1998 - 2015): repertorios del cambio, pactos sociales y dilemas del desarrollo

La primera marea rosa no fue un bloque doctrinario, sino una constelación de proyectos que reabrieron la pregunta por la dignidad en sociedades marcadas por la desigualdad. En su sustrato filosófico, encarnó una ética del reconocimiento: el Estado como taller de lo común, la política como artesanía paciente de derechos y la memoria como antídoto contra la razón cínica que reduce el sufrimiento a externalidad. En su materialidad, operó con tres herramientas: políticas sociales expansivas, revalorización de salarios y empleo y capacidad estatal para coordinar. La literatura comparada coincide en que esta ola se explica por la fatiga con la agenda de los años 1990 y por un viento externo favorable, el *boom* de *commodities* y la demanda asiática, que expandió el espacio fiscal y la imaginación<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> LEVITSKY y ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, cit.; WEYLAND, MADRID y HUNTER (Eds.). *Leftist governments in Latin America: Successes and shortcomings*, cit.; GALLAGHER. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, cit.

## I. GRAMÁTICA DEL RECOMIENZO: REPRESENTACIÓN, ESTADO Y DIGNIDAD

La marea rosa 1.0, de LULA a MUJICA, de KIRCHNER a Evo MORALES, de CORREA a CHÁVEZ, redefinió la representación: del ciudadano “cliente” al sujeto de derecho; de la tecnocracia desencantada a la planificación con brújula social. La apuesta fue igualar sin desordenar: estabilización macro heredada de los 1990, pero redistribución y derechos como norte<sup>22</sup>.

Desde un punto de vista filosófico, ese recomienzo combinó una ética de la memoria, que no abdica ante los traumas de dictadura, con una ética de la responsabilidad, que sabe que no hay justicia sin solvencia. El resultado fue una socialdemocracia plebeya en unos casos, y un nacional-popular constituyente en otros.

## II. BRASIL (LULA I-II, 2003-2010): SOCIALDEMOCRACIA PLEBEYA

En Brasil, el Partido de los Trabajadores –PT– encarnó el experimento de inclusión con macroprudencia. El programa Bolsa Família reorganizó transferencias y ancló reducciones robustas de pobreza y desigualdad; el salario mínimo ganó poder de compra; el empleo formal se expandió. La evidencia comparada asocia el paquete a descensos del Gini y mejoras sanitarias y educativas<sup>23</sup>.

Clave laboral: el salario mínimo real brasileño aumentó 62% entre 2003 y 2012 (estimación académica con microdatos administrativos), sin efectos negativos masivos sobre el empleo formal<sup>24</sup>. Filosóficamente,

<sup>22</sup> ANDRÉ SINGER. *Os sentidos do lulismo: Reforma gradual e pacto conservador*, São Paulo, Companhia das Letras, 2012; WENDY HUNTER. *The transformation of the Workers' Party in Brazil, 1989-2009*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

<sup>23</sup> FÁBIO VERAS SOARES, RAFAEL PEREZ RIBAS y RAFAEL GUERREIRO OSÓRIO. “Evaluating the impact of Brazil's Bolsa Família: Cash transfer programs in comparative perspective”, *Latin American Research Review*, vol. 45, n.º 2, 2010, pp. 173 a 190; HUNTER. *The transformation of the Workers' Party in Brazil, 1989-2009*, cit.

<sup>24</sup> FERNANDO SALTIEL y SERGIO URZÚA. “Does an increasing minimum wage reduce formal sector employment? Evidence from Brazil”, *Economic Development and Cultural Change*, vol. 70, n.º 4, 2022; NIKLAS ENGBOM y CHRIS-

te, el lulismo es un pacto moral mínimo: dignidad sin descalabro. Su límite: la transformación productiva pendiente en un entorno que descansó en soya, hierro y petróleo<sup>25</sup>.

### III. URUGUAY (FRENTE AMPLIO, 2005 - 2015): DEMOCRACIA SOCIAL DE BAJA ESTRIDENCIA

El Frente Amplio consolidó una socialdemocracia rioplatense: reforma tributaria progresiva, SNIS (salud), negociación tripartita y ampliación de derechos civiles. MUJICA aportó una ética de templanza y comunidad que desactivó tentaciones polarizantes<sup>26</sup>. El resultado fue la caída del Gini y aumento del empleo formal, con una burocracia capaz de sostener reglas fiscales sin sacrificar lo social.

### IV. BOLIVIA (MORALES, 2006 - 2019): REFUNDACIÓN PLURINACIONAL Y RENTA DE RECURSOS

Evo MORALES abrió una refundación: Estado Plurinacional (2009), reconocimiento de pueblos indígenas y nacionalización de hidrocarburos (2006). Las transferencias (Renta Dignidad, Juancito Pinto, Juana Azurduy) operaron como ciudadanía material, mientras el ciclo del gas sostuvo crecimiento y reservas. La desigualdad disminuyó de forma apreciable en la década<sup>27</sup>.

El dilema fue territorial y ecológico (p. ej., TIPNIS) y productivo: ¿cómo transitar del extractivismo a la diversificación sin desfondar la

TIAN MOSER. “Earnings inequality and the minimum wage: Evidence from Brazil”, *National Bureau of Economic Research*, Working Paper 28.831, mayo de 2021, disponible en [\[https://www.nber.org/papers/w28831\]](https://www.nber.org/papers/w28831).

25 GALLAGHER. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, cit.

26 JUAN PABLO LUNA. “Frente Amplio and the crafting of a social democratic alternative in Uruguay”, *Latin American Politics and Society*, vol. 49, n.º 4, 2007, pp. 1 a 30; MERIKE BLOFIELD y CHRISTINA EWIG. “The left turn and abortion politics in Latin America”, *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, vol. 24, n.º 4, 2017, pp. 481 a 510.

27 THE WORLD BANK. “Poverty and Inequality Platform: Bolivia”, disponible en [\[https://pip.worldbank.org/country-profiles/BOL\]](https://pip.worldbank.org/country-profiles/BOL).

inclusión lograda? El viento externo menguante tras 2014 hizo más visibles las tensiones entre desarrollismo estatal y sostenibilidad fiscal<sup>28</sup>.

## **V. VENEZUELA (HUGO CHÁVEZ, 1999 - 2013; TRANSICIÓN A MADURO): PLEBEYISMO CONSTITUYENTE Y PARADOJA RENTISTA**

El chavismo reformuló la comunidad política desde la epopeya plebeya: Constitución de 1999, misiones sociales, liderazgo carismático y un Estado rentista como motor redistributivo. En la fase de altos precios, pobreza y desigualdad cayeron; pero la dependencia al crudo, la erosión de contrapesos y la polarización anticiparon vulnerabilidad. La transición 2013-2019 derivó en una crisis socioeconómica y humanitaria de gran escala: la medición ENCOVI reporta un salto dramático de la pobreza de ingresos y de la pobreza extrema<sup>29</sup>.

La paradoja filosófica: un proyecto orientado a la dignidad atrapado en la renta y en la institucionalidad frágil. La epopeya, sin institución inclusiva y productividad, carece de sostén, sin embargo, el yugo contante del imperio en la región hace difícil superar las dificultades.

## **VI. ECUADOR (RAFAEL CORREA, 2007 - 2017): CIUDADANÍA, TECNOCRACIA Y CONSTITUCIONALISMO DE MONTECRISTI**

La Revolución Ciudadana combinó tecnocracia desarrollista y refundación con la Constitución de 2008, que insertó derechos de la naturaleza y una arquitectura garantista singular. Hubo reforma tributaria, inversión en infraestructura y servicios, y un discurso de soberanía.

<sup>28</sup> THE WORLD BANK. “Bolivia: panorama general”, octubre de 2025, disponible en [\[https://www.bancomundial.org/es/country/bolivia/overview\]](https://www.bancomundial.org/es/country/bolivia/overview).

<sup>29</sup> INTERNATIONAL MONETARY FUND. “1. The Venezuelan exodus: An unprecedented economic and humanitarian crisis”, *IMF Departmental Papers*, 2022; DALIA ELENA ROMERO, ANITZA FREITEZ, LEO RAMOS MAIA y NA-THALIA ANDRADE DE SOUZA. “Self-rated health and sociodemographic inequalities among Venezuelan adults: a study based on the National Survey of Living Conditions (ENCOVI 2021)”, *Cadernos de Saúde Pública*, vol. 40, n.º 6, 2024, disponible en [\[https://www.scielosp.org/article/csp/2024.v40n6/e00149323/\]](https://www.scielosp.org/article/csp/2024.v40n6/e00149323/).

El caso Yasuní-ITT condensó el dilema eco-social: dejar petróleo bajo tierra a cambio de compensaciones globales. Cuando el ciclo de precios viró, la persistente dependencia de la renta tensionó el modelo.

## VII. ARGENTINA (NÉSTOR Y CRISTINA KIRCHNER, 2003 - 2015): REPARACIÓN, EMPLEO Y CONFLICTO DISTRIBUTIVO

Nacido de la crisis 2001-2002, el kirchnerismo articuló memoria, empleo y protección social. Los años de alto crecimiento registraron caída del Gini y del desempleo; luego surgieron restricciones externas e inflación que erosionaron avances<sup>30</sup>. Su filosofía pública fue reparadora: justicia transicional como brújula y el Estado como garante de valor social del trabajo.

## VIII. EVIDENCIAS SOCIALES: DESIGUALDAD, SALARIOS Y PROTECCIÓN

A escala regional, el Gini cayó de manera sostenida entre 2002 y 2014, con ritmos distintos por país<sup>31</sup>. La expansión de transferencias, el aumento del salario mínimo (particularmente en Brasil) y la formalización explican buena parte del descenso<sup>32</sup>. En paralelo, las políticas de pensiones y salud ampliaron el piso de ciudadanía social.

30 SEBASTIÁN ETCHEMENDY y CANDELARIA GARAY. “Argentina: Left populism in comparative perspective”, en STEVEN LEVITSKY y KENNETH M. ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2011, pp. 283 a 315; THE WORLD BANK. “Poverty & Equity Brief: Argentina”, abril de 2019, disponible en [[https://databankfiles.worldbank.org/public/ddpext\\_download/poverty/33EF03BB-9722-4AE2-ABC7-AA2972D68AFE/Archives-2019/Global\\_POVEQ\\_ARG.pdf](https://databankfiles.worldbank.org/public/ddpext_download/poverty/33EF03BB-9722-4AE2-ABC7-AA2972D68AFE/Archives-2019/Global_POVEQ_ARG.pdf)].

31 COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE –CEPAL–. *Panorama Social de América Latina, 2016*, Santiago, Naciones Unidas, 2017, disponible en [<https://www.cepal.org/es/publicaciones/41598-panorama-social-america-latina-2016>];

32 LUIS FELIPE LÓPEZ-CALVA y NORA LUSTIG (Eds.). *Declining inequality in Latin America: A decade of progress?*, Nueva York, Brookings Institution Press, 2010; NORA LUSTIG, CAROLA PESSINO y JOHN SCOTT. “The impact of taxes and social spending on inequality and poverty in Argentina, Bolivia, Brazil, Mexico, Peru, and Uruguay”, *Public Finance Review*, vol. 42, n.º 3, 2013, pp. 287 a 303.

## IX. COALICIONES Y ESTILOS: DEL CARISMA AL PACTO INCREMENTAL

Donde hubo partidos enraizados y burocracias capaces (Brasil, Uruguay), las políticas resultaron estables y con menor polarización; donde predominó el personalismo con fuerte renta (Venezuela), el régimen quedó expuesto a *shocks* y a la erosión de contrapesos<sup>33</sup>.

## X. CONSTITUCIONALISMO TRANSFORMADOR: PROMESAS Y TÉCNICA

Ecuador (2008) y Bolivia (2009) pusieron en texto una filosofía normativa: pluralismo jurídico, derechos de la naturaleza, buen vivir. El desafío fue traducir ese horizonte en políticas sectoriales coherentes y escalables, sin capturar el Estado en hiper-presidencialismo ni sofocar la experimentación comunitaria.

## XI. LA BISAGRA 2013 - 2016: FIN DEL VIENTO A FAVOR Y FATIGA

Con la caída del super-ciclo de materias primas y el menor crecimiento chino, emergió el estrés fiscal y la fatiga política: estancamiento de salarios reales, conflictos distributivos y casos de corrupción. Varias izquierdas perdieron elecciones o viraron al centro. La lección dura: sin transformación productiva y reglas que sobrevivan a los ciclos, la igualdad es frágil<sup>34</sup>.

33 LEVITSKY y ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, cit.; CANDELARIA GARAY. *Social policy expansion in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017.

34 DANIELA CAMPELLO y CESAR ZUCCO. *The volatility curse: Exogenous shocks and representation in resource-rich democracies*, Cambridge, Cambridge University Press, 2020.

## **XII. SECCIONES AMPLIADAS POR PAÍS (2011-2019 Y “POS-BOOM”)**

### **A. Venezuela pos-2013: colapso de la renta y emergencia social**

Tras 2013, la combinación de *shock* petrolero, desorden macro y deterioro institucional desencadenó una contracción del PIB sin precedentes y el quiebre de indicadores sociales. La ENCOVI (encuesta académica) registró saltos en pobreza de ingresos y extrema entre 2013 y 2019/2021<sup>35</sup>. El éxodo de millones tensó la capacidad estatal y el tejido comunitario. Filosóficamente, este es el espejo donde la izquierda regional debe evitar confundir emancipación con voluntad: no hay justicia sin instituciones y diversificación.

### **B. Bolivia 2014-2019: del auge al equilibrio difícil**

Cuando el *boom* menguó, Bolivia sostuvo el crecimiento con gasto público y crédito; pero subieron deuda y presión sobre reservas<sup>36</sup>. La desigualdad dejó de caer al ritmo previo y la pobreza se volvió más elástica al ciclo. El *ethos* plurinacional continuó siendo horizonte moral, pero la viabilidad económica exigía un nuevo pacto productivo: industrializar el litio con transparencia y reglas creíbles.

### **C. Argentina 2011-2015: frontera externa e inflación**

Tras los avances de 2003-2010, Argentina enfrentó restricciones externas, inflación y una conflictividad distributiva que mermó expectativas. La serie del Gini muestra vaivenes con mejora inicial y deterioro entre 2013 y 2016, seguido de una caída puntual en 2016 y 2017<sup>37</sup>. Lección: sin divisas y productividad, la política social choca contra el borde del balance de pagos.

35 INTERNATIONAL MONETARY FUND. “1. The Venezuelan exodus: An unprecedented economic and humanitarian crisis”, cit.; ROMERO, FREITEZ, RAMOS MAIA y ANDRADE DE SOUZA. “Self-rated health and sociodemographic inequalities among Venezuelan adults: a study based on the National Survey of Living Conditions (ENCOVI 2021)”, cit.

36 THE WORLD BANK. “Bolivia: panorama general”, cit.

37 THE WORLD BANK. “Poverty & Equity Brief: Argentina”, cit;

La comparación de indicadores básicos como inflación y crecimiento económico permite observar los distintos grados de estabilidad macroeconómica presentes en América Latina. Estas variables funcionan como un punto de partida para comprender la capacidad de cada país para sostener políticas sociales, redistributivas o de empleo, y para evaluar en qué medida el entorno económico condiciona las reformas. La siguiente tabla presenta datos recientes de países seleccionados con el fin de contextualizar las condiciones estructurales en las que se desarrollan sus estrategias de política pública.

**TABLA 1.** Evolución del coeficiente de Gini en países seleccionados de América del Sur (2002 – 2015)

País	Tendencia general (2002 -2015)	Descripción sintética
Brasil	Descenso sostenido	La desigualdad disminuyó de forma continua durante los años 2000, con una reducción especialmente marcada hasta aproximadamente 2012 y una desaceleración posterior.
Argentina	Descenso significativo	El Gini presentó una caída pronunciada a partir de 2003, manteniendo una trayectoria descendente hasta mediados de la década de 2010.
Bolivia	Descenso fuerte	Se observó una disminución sustancial en la desigualdad entre 2000 y 2014-2015, una de las más pronunciadas de la región.
Ecuador	Descenso con desaceleración	La reducción fue más marcada entre 2002 y 2010, seguida de una desaceleración
Uruguay	Descenso moderado	El coeficiente de Gini disminuyó de manera gradual durante los años 2000, estabilizándose hacia mediados de la década de 2010.
Venezuela	Variación con reducción temprana y posterior inestabilidad	La desigualdad descendió durante los primeros años 2000, pero mostró alta volatilidad hacia mediados de 2010 debido a la crisis económica.

Fuente: Elaboración propia con base en SEDLAC (CEDLAS-Banco Mundial), CEPAL, FMI y ENCOVI.

A partir de estos datos puede apreciarse que los países muestran trayectorias contrastantes: algunos experimentan escenarios de baja inflación y crecimiento moderado, mientras otros enfrentan volatilidad macroeconómica significativa. Estas diferencias implican capacidades fiscales distintas y márgenes variables para implementar políticas expansivas o programas sociales de amplio alcance. En conjunto, los indicadores de la tabla permiten establecer una base analítica para comprender las dinámicas económicas que influyen en las decisiones de política social y laboral.

El comportamiento del salario mínimo y su relación con el empleo constituye un eje central en la discusión sobre redistribución, productividad y formalización laboral en la región. Las experiencias latinoamericanas muestran que los efectos de los aumentos salariales dependen de factores como la estructura productiva, el nivel de informalidad y la coordinación institucional. La siguiente tabla resume las tendencias más relevantes registradas en diversos países entre 2003 y 2014.

**TABLA 2.** Evolución del salario mínimo y el empleo en países seleccionados

País	Tendencia del salario mínimo	Relación observada con el empleo
Brasil	Incremento real significativo durante la década de 2000.	La literatura identifica efectos redistributivos positivos sin evidencias de reducción generalizada del empleo formal en el periodo.
Uruguay	Revalorización del salario mínimo en el marco del restablecimiento de los Consejos de Salarios y negociaciones tripartitas.	Ajustes coordinados con política laboral e institucionalidad, sin señales de deterioro general del empleo.
Argentina	Aumento relevante del salario mínimo en la primera mitad del periodo, seguido por tensiones derivadas de la inflación y la productividad.	Impacto heterogéneo según sector, grado de formalidad y dinámica inflacionaria.
Bolivia	Crecimientos nominales importantes del salario mínimo vinculados a política distributiva.	Efectos diferenciados entre sectores formales e informales, con variabilidad según estructura productiva.
Ecuador	Incrementos sostenidos del salario básico unificado en el marco de políticas de recuperación salarial.	Resultados mixtos en empleo, con mayor sensibilidad en sectores de menor productividad y contratación informal.

Fuente: Elaboración propia con base en OIT, CEPAL, SEDLAC y literatura especializada sobre salarios mínimos en América del Sur.

En conjunto, estas experiencias evidencian que los aumentos del salario mínimo no producen efectos homogéneos en la estructura laboral. Mientras en algunos países han contribuido a procesos redistributivos sin afectar significativamente el empleo formal, en otros los resultados han sido mixtos o se han visto limitados por tensiones inflacionarias y de productividad. La comparación permite observar cómo el marco institucional, la negociación colectiva y la estabilidad económica influyen en la efectividad de estas políticas salariales.

Para comprender las trayectorias recientes de transformación institucional en América Latina, es necesario considerar los procesos de reforma política, económica y social impulsados por distintos gobiernos. En el periodo 1998-2015 la región experimentó cambios significativos asociados a nuevos pactos sociales, rediseños constitucionales y expansión de políticas de bienestar. La siguiente tabla sintetiza los hitos más relevantes de estas reformas en seis países.

**TABLA 3.** Cronología mínima de reformas (1998-2015)

País	Periodo	Principales hitos de política
Venezuela	1996-2006	Constitución de 1999; creación y expansión de Misiones Sociales; aumento del gasto social durante el auge petrolero.
Brasil	2003-2010	Implementación y consolidación de Bolsa Familia; incrementos sostenidos del salario mínimo; avances en formalización laboral; expansión del crédito y políticas sociales focalizadas.
Uruguay	2005-2015	Reforma tributaria (2007); creación del Sistema Nacional Integrado de Salud –SNIS–; restablecimiento y fortalecimiento de la negociación colectiva tripartita; ampliación de derechos sociales.
Bolivia	2006-2014	Nacionalización de hidrocarburos; creación de transferencias universales (Renta Dignidad, Juancito Pinto, Juana Azurduy); aprobación de la Constitución de 2009; acumulación récord de reservas; conflicto socioambiental del TIPNIS (2011).
Ecuador	2007-2014	Constitución de 2008; fortalecimiento de SENPLADES y planificación nacional; iniciativa Yasuni-ITT; incremento de inversión social; reformas fiscales y laborales.
Argentina	2003-2015	Políticas de memoria, verdad y justicia; tipo de cambio competitivo en la poscrisis; creación de la Asignación Universal por Hijo (2009); tensiones externas, restricciones cambiarias e inflación creciente.

Fuente: Elaboración propia con base en documentos oficiales, CEPAL, OIT y literatura especializada sobre reformas en América del Sur (1998-2015).

Esta cronología muestra que, aunque los países comparten una agenda de ampliación de derechos y fortalecimiento del Estado social, sus rutas de reforma responden a configuraciones políticas y económicas específicas. Algunos casos se caracterizan por procesos graduales y negociados, mientras otros avanzaron mediante transformaciones más abruptas y dependientes de ingresos extraordinarios. Estos elementos resultan clave para interpretar las dinámicas de gobernabilidad, los alcances y los límites de las políticas implementadas en el periodo.

### **XIII. FILOSOFÍA POLÍTICA DEL CICLO: IGUALDAD PRUDENTE VS. ÉPICA PLEBEYA**

Hay dos “tonos morales” en la marea rosa 1.0. Uno, prudente-institucional: la igualdad como proceso sostenido, capaz de hablarle tanto a los de abajo como al centro (Brasil, Uruguay). Otro, épico-constituyente: la igualdad como revolución democrática, sobria o jubilosa según el caso (Bolivia, Venezuela, Ecuador). Ambos comparten un horizonte: no hay ciudadano sin renta de derechos. Divergen en su temporalidad: el primero confía en el tiempo largo de la institucionalidad; el segundo en el momento que transforma.

La experiencia sugiere que la igualdad duradera exige tres columnas:

1. Capacidad estatal protegida del patrimonialismo;
2. Diversificación productiva que reduzca la dependencia de la renta;
3. Contrapesos democráticos que prevengan la tentación de convertir el pueblo en unanimidad.

## XIV. LO GANADO Y LO PENDIENTE (SÍNTESIS)

### *Legados*

1. *Democratización social*: caída del Gini en 2002-2014, más empleo formal, transferencias y salud/educación expandidas<sup>38</sup>.
2. *Estado como herramienta*: regreso de la planificación y de la coordinación público-privada (Brasil, Uruguay, Ecuador).
3. *Imaginación constituyente*: plurinacionalidad, derechos de la naturaleza, ampliación de libertades civiles.

### *Pendientes*

1. *Transformación productiva*: del *boom* a la sofisticación<sup>39</sup>.
2. *Institucionalidad y polarización*: liderazgos fuertes sin erosión de contrapesos<sup>40</sup>.
3. *Estrategia eco-social*: superar el extractivismo con transición verde justa.

38 COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE –CEPAL–. *Panorama Social de América Latina, 2016*, cit.; LÓPEZ-CALVA y LUSTIG (Eds.). *Declining inequality in Latin America: A decade of progress?*, cit.; LUSTIG, PESSINO y SCOTT. “The impact of taxes and social spending on inequality and poverty in Argentina, Bolivia, Brazil, Mexico, Peru, and Uruguay”, cit.

39 CAMPELLO y ZUCCO. *The volatility curse: Exogenous shocks and representation in resource-rich democracies*, cit.

40 LEVITSKY y ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, cit.

## CAPÍTULO TERCERO

# La “marea rosa 2.0” (2018-2025): entre la justicia material y la geopolítica del siglo XXI

## I. UMBRAL GENERACIONAL: DE LA “PRIMERA MAREA” A LA REFORMA PACIENTE

La segunda ola progresista latinoamericana emerge como una restauración revisionista más que como refundación épica. A diferencia del ciclo 1998-2014, de pulsión constituyente, *boom de commodities* y retórica destituyente, la marea rosa 2.0 opera en condiciones de crecimiento más modesto, sociedades más polarizadas, instituciones judiciales activas y electorados fatigados. Su hilo conductor no es un consenso doctrinal cerrado sino una ética de mínimos materiales: salario, pensión, seguridad y reconocimiento<sup>41</sup>. En ese marco, México, Brasil, Chile, Colombia, Honduras y Bolivia encarnan variantes de

41 NANCY FRASER. “Rethinking recognition”, *New Left Review*, n.º 3, 2000, pp. 107 a 120, disponible en [<https://newleftreview.org/issues/i13/articles/nancy-fraser-rethinking-recognition>].

una izquierda que ensaya redistribución, regula mercados estratégicos y reordena la inserción internacional.

El rasgo filosófico que unifica estos gobiernos es una razón práctica de suficiencia: antes que prometer la utopía, garantizar umbrales –ingreso mínimo, vejez digna, acceso a servicios– en medio de interdependencias (EE. UU. - USMCA, mercados financieros, crimen organizado) y de un ascenso chino que actúa como horizonte de opciones<sup>42</sup>. De ahí, una racionalidad gradualista que combina expansión de derechos sociales con realismo fiscal y comercial.

## II. MÉXICO: DEL “ESTADO SOCIAL” DE AMLO AL PRAGMATISMO INDUSTRIALISTA DE SHEINBAUM

Entre 2018 y 2024, el obradorismo reinstaló una retórica de igualdad material apoyada en tres palancas:

- a. transferencias universales, pensión a adultos mayores, becas, apoyos al campo;
- b. salario mínimo con aumentos acumulados de magnitud histórica; y
- c. proyectos de infraestructura (Tren Maya, Dos Bocas) que buscan irradiar actividad hacia el sur-sureste.

Las mediciones oficiales y de centros independientes registran una reducción pronunciada de la pobreza entre 2018 y 2024, atribuida en buena parte a la recuperación del salario mínimo y a las transferencias<sup>43</sup>. Varios análisis sintetizan el dato: entre 2018 y 2024, el salario mínimo prácticamente se triplicó, con efectos distributivos apreciables en la base salarial y en la brecha de género<sup>44</sup>.

42 BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS. *Refundación del Estado en América Latina: Perspectivas desde una epistemología del sur*, Bogotá, Siglo XXI, 2010.

43 BBVA RESEARCH. “Mexico | Notable progress, poverty at its lowest level of 29.6%, but inequalities persist”, 20 de agosto de 2025, disponible en [<https://www.bbvaresearch.com/en/publicaciones/mexico-notable-progress-poverty-at-its-lowest-level-of-296-but-inequalities-persist/>].

44 LUIS F. MUNGUÍA. “How Mexico doubled the minimum wage”, *Phenomenal World*, 5 de agosto de 2025, disponible en [<https://www.phenomenalworld.org/analysis/mexico-minimum-wage/>].

La sucesión de 2024 instala a CLAUDIA SHEINBAUM como primera presidenta, con mandato de continuidad social, disciplina macro y un perfil tecnocrático-ambiental. Sus promesas de mantener programas sociales, elevar de manera gradual el salario mínimo y acometer inversiones en energía (incluyendo renovables) se articulan con dos realidades: la revisión del USMCA en 2026 y la oportunidad del *nearshoring*. La presidencia ha sugerido un “ajuste menor” del tratado, priorizando certidumbre para la IED y cadenas de suministro. A la vez, México se alinea con Estados Unidos frente a contenciosos con China y busca elevar contenido nacional en exportaciones.

Filosóficamente, el obradorismo-sheinbaumismo formula una “ética de los umbrales”: el bien común se concreta en derechos con base monetaria (pensión universal, salario digno) más que en ampliaciones institucionales complejas. El riesgo, apuntan críticos, es la tensión con la sostenibilidad fiscal y brechas en salud tras reformas fallidas de cobertura; el desafío de SHEINBAUM consiste en anclar crecimiento de productividad y energía limpia para sostener la promesa social.

### III. BRASIL (LULA III): ECOLOGÍA POLÍTICA, RECOMPOSICIÓN SOCIAL Y MULTIPOLARIDAD PRUDENTE

El tercer gobierno de LULA DA SILVA restituye el pacto social-laboral y la diplomacia ambiental como marcas de identidad. En 2023-2024, la deforestación amazónica cayó de forma significativa respecto a 2022, tras recomponer fiscalización y cooperación federativa. El logro convive con un año 2024 de incendios extremos ligados a sequía histórica y eventos de El Niño, que recuerdan la vulnerabilidad climática de la región<sup>45</sup>.

En lo económico, LULA impulsó un nuevo marco fiscal para conciliar gasto social e inversión y repuso la ambición internacional de Brasil como puente Sur-Norte: protagonismo en BRICS (expansión en 2023 y presidencia en 2025) y agenda de finanzas climáticas. Más que “alineamiento chino”, es una multipolaridad pragmática donde China

---

45

TIAGO ROGERO. “Brazil fires consumed wilderness area larger than Italy in 2024 - report”, *The Guardian*, 22 de enero de 2025, disponible en [<https://www.theguardian.com/world/2025/jan/21/brazil-fires-drought>].

aparece como socio comercial dominante, pero la credencial climática busca habilitar convergencias con Europa y Estados Unidos<sup>46</sup>.

La tesis normativa aquí es una política de interdependencia justa: el Estado repara (salario, programas), protege (Amazonía) y negocia (BRICS, COP30) para expandir autonomía relacional. El talón de Aquiles reside en la capacidad administrativa subnacional y en la presión de proyectos extractivos y logísticos que tensionan la promesa de “deforestación cero a 2030”.

#### IV. CHILE (BORIC): CONSTITUCIONALISMO FALLIDO, REFORMA PREVISIONAL Y EL GIRO A LO POSIBLE

El laboratorio chileno condensa el drama de la segunda ola: dos procesos constituyentes fallidos (2022 y 2023) que condujeron al gobierno a replegarse hacia políticas concretas. En 2025, el Ejecutivo logró aprobar una reforma previsional de gran calado, aumento gradual de la contribución patronal hasta 8,5%, creación de componente solidario y reordenamiento de las AFP, tras una década de bloqueo político<sup>47</sup>. Es el triunfo de la reforma pactada sobre la refundación.

El filo filosófico del caso chileno es la ética de la responsabilidad (WEBER): institucionalidad incremental para resolver el malestar previsional, aun a costa de renunciar a la épica constitucional. La izquierda chilena reencuadra su mandato: menos “antineoliberalismo” performativo, más ingeniería social de mediano plazo en pensiones, seguridad y productividad. Los costos políticos, erosión de capital simbólico, son el precio de un realismo transformador.

46 JONATHAN FREDERIK PROKSCH. “Bolsonaro and Lula: A comparative study of climate policy in Brazil”, *The Grimshaw Review of International Affairs*, vol. 2, n.º 1, 2025, disponible en [<https://grimshawreview.lse.ac.uk/articles/24>].

47 CIARA NUGENT. “Chile approves major pension reform after decade of deadlock”, *Financial Times*, 29 de enero de 2025, disponible en [<https://www.ft.com/content/9e3ab931-eb05-4616-b8b7-0825cf9a690c>]; CECILIA CIFUENTES. “Chile’s pension reform makes a case for political compromise”, *Americas Quarterly*, 6 de febrero de 2025, disponible en [<https://www.americasquarterly.org/article/chiles-pension-reform-makes-a-case-for-political-compromise/>].

## V. COLOMBIA (PETRO): LA DIALÉCTICA ENTRE PAZ Y ORDEN SOCIAL

El proyecto de “Paz Total” de GUSTAVO PETRO reorienta la izquierda colombiana desde el horizonte de derechos hacia una paz territorial que desescaló violencias. La evidencia muestra progresos en reducción de abusos estatales contra civiles y ciclos intermitentes de cese al fuego con el ELN y facciones de las FARC, pero también retrocesos, suspensiones y repuntes territoriales. En 2025, tras pulsos judiciales y políticos, el Congreso avanzó en reforma laboral (mayores recargos, límites de jornada, obligaciones para plataformas) y reencauzó la reforma pensional, aunque la de salud sufrió reveses.

El dilema ontológico del petrismo es kantiano: ¿puede un imperativo de paz, normativamente indiscutible, operar en un contexto de rentas ilícitas y economías de guerra? La paradoja que identifica ACLED es que ciertos indicadores de letalidad bajan mientras actores armados se reconfiguran y fortalecen en áreas. Sin fortalecimiento del Estado social local (justicia, infraestructura, empleo formal), la paz corre el riesgo de volverse performativa, sin dividendo material<sup>48</sup>.

## VI. HONDURAS (XIOMARA CASTRO): GIRO DIPLOMÁTICO A CHINA Y SECURITIZACIÓN “A LA BUKELISTA”

XIOMARA CASTRO encarna una izquierda de orden social: combate a la extorsión, estado de excepción sostenido y, en 2024, anuncio de una “megacárcel” y designación de pandilleros como “terroristas”; medidas duramente criticadas por organismos de derechos humanos por su potencial de abuso. En política exterior, rompió con Taiwán y estableció relaciones con China (2023), abriendo la puerta a proyectos de infraestructura y un eventual TLC.

Normativamente, el caso hondureño muestra una izquierda securitaria que subordina libertades a la restauración del orden y monetiza su autonomía internacional mediante financiamiento chino. La pregunta filosófica es arendtiana: ¿en qué punto la seguridad deja de ser

48 MIGUEL FAJARDO-STEINHÄUSER. “Peace dividends: The economic effects of Colombia’s Peace Agreement”, *arXiv:2301.01843v2*, 18 de diciembre de 2024, disponible en [<https://arxiv.org/abs/2301.01843>].

espacio de libertad para volverse técnica de excepción que erosiona la ciudadanía igual?

## VII. BOLIVIA (ARCE): LITIO, CRISIS DE DIVISAS Y EL AGOTAMIENTO DEL MODELO DE HIDROCARBUROS

Con LUIS ARCE, el MAS intentó industrializar el litio vía consorcios chinos (CATL-CBC) y acuerdos con Rusia, mientras gestionaba escasez de dólares, subsidios a combustibles y caída de gas<sup>49</sup>. Las reservas en divisas se contrajeron, deteriorando el “milagro” de la década pasada y generando inflación y desabasto de combustibles. En 2025, la crisis derivó incluso en mecanismos de pago en cripto para importaciones energéticas. De forma paralela, conflictos socioambientales alrededor del salar y dudas sobre la viabilidad industrial mostraron límites tecnológicos, hídricos y de gobernanza.

La tesis filosófica boliviana interpela a toda la izquierda regional: sin productividad y divisas, la justicia social deviene frágil. El litio promete soberanía tecnológica, pero el extractivismo, si no es democráticamente regulado, con agua y valor agregado, reproduce dependencia. Aquí, Evo MORALES, referente simbólico del primer ciclo, pesa como tradición que legitima (soberanía de recursos) y sombras (vulnerabilidades fiscales), mientras ARCE intenta un aggiornamento que llegó tarde.

## VIII. CHINA, BRICS Y EL “NUEVO ORDEN”: AUTONOMÍA ESTRATÉGICA VS. DEPENDENCIA RENOVADA

En el tablero global, esta ola progresista no “se vuelve china”, sino que juega con China: financiamiento, mercados, tecnologías (energías, baterías) y arquitecturas como BRICS+. Brasil ha sido clave en la ampliación del bloque y en su agenda de gobernanza financiera alternativa. Honduras ilustra el realismo periférico: pasar de Taiwán a China en

<sup>49</sup> ALEXANDER EMERY. “Bolivia signs \$1 billion lithium deal with China’s CBC Investments”, *S&P Global Commodity Insights*, 26 de noviembre de 2024, disponible en [\[https://www.spglobal.com/commodity-insights/en/news-research/latest-news/metals/112624-bolivia-signs-1-billion-lithium-deal-with-chinas-cbc-investments\]](https://www.spglobal.com/commodity-insights/en/news-research/latest-news/metals/112624-bolivia-signs-1-billion-lithium-deal-with-chinas-cbc-investments).

busca de inversión y alivio fiscal. México, por su parte, internaliza el desacoplamiento parcial: *nearshoring* y alineamiento con Estados Unidos en controversias comerciales con China, sin romper el intercambio.

La norma de este “nuevo multilateralismo plebeyo” no es la no alineación, sino una autonomía condicional: maximizar rentas del reacomodo geoeconómico (*nearshoring*, minerales críticos) para financiar umbrales sociales. El riesgo es reemplazar dependencias: China como financiador de última instancia puede disciplinar tanto como Estados Unidos y las cláusulas de deuda, localización de valor agregado y compras públicas definen quién captura la renta.

## IX. GRAMÁTICA COMÚN Y DIFERENCIAS ESTRATÉGICAS

1. *Ética de umbrales*: ampliar ingresos no contributivos y salarios (México, Brasil); construir piso previsional (Chile); formalizar derechos laborales en la *gig economy* (Colombia).
2. *Reordenamiento productivo*: *nearshoring* (México), transición ecológica (Brasil), sistemas mixtos con mayor seguridad social (Chile), industrialización de minerales críticos (Bolivia).
3. *Seguridad y paz*: paz negociada (Colombia) *vs.* securitización punitiva (Honduras).
4. *Inserción internacional*: multipolaridad calibrada (Brasil), realismo norteamericano (México), aperturas críticas (Honduras, Bolivia), reformas internas (Chile).

La hipótesis normativa es que la izquierda 2.0 abandona el maximalismo y adopta un perfeccionismo gradual<sup>50</sup>: acercar lo real a lo justo, paso a paso, sin romper la reproducción material del Estado. La medida del éxito no es la retórica, sino la capacidad de sostener derechos frente a choques exógenos (climáticos, financieros, criminales).

---

50

GERALD A. COHEN. *Rescuing justice and equality*, Cambridge, Harvard University Press, 2008.

## X. CONCLUSIÓN: JUSTICIA MATERIAL EN TIEMPOS DE INTERDEPENDENCIA DURA

Entre 2018 y 2025 la izquierda latinoamericana reescribe su teleología. Ya no promete la “patria socialista” sino la “república suficiente”: una ciudadanía que no sea pobre por diseño y tenga acceso universal a vejez, salud, educación y trabajo digno. Para ello acepta la interdependencia, Estados Unidos, China, finanzas y trata de gobernarla. El futuro del ciclo dependerá de tres llaves:

- Productividad verde y digital que financie el piso social (Brasil, México).
- Reformas pactadas que sumen legitimidad incremental (Chile).
- Paz con bienes públicos territoriales que desplacen economías de guerra (Colombia).

Si esas llaves fallan, si el extractivismo no se transforma, si la seguridad devora la libertad, si la paz no rinde dividendos materiales, la marea rosa 2.0 será episodio y no estructura. Si aciertan, podrán torcer el nuevo orden hacia una autonomía justa.

## CAPÍTULO CUARTO

## Estados Unidos y el “yugo” histórico: continuidad, cambio y las nuevas técnicas de poder (siglos XX y XXI)

La historia de la izquierda latinoamericana discurre bajo una sombra alargada: la de un vecino que, desde el siglo XIX, se concibió a sí mismo como principio de orden para el hemisferio. En esa autopercepción, que va de la Doctrina Monroe a la retórica de la seguridad hemisférica, del anticomunismo al libre comercio y de allí a la gobernanza anticorrupción y la seguridad transfronteriza, se tramó un repertorio de instrumentos políticos, militares, jurídicos y financieros que moldeó la región. Para la izquierda, ese repertorio fue, a la vez, límite e interpelación: límite, porque marcó umbrales de lo políticamente posible; interpelación, porque obligó a pensar la autonomía no como gesto romántico, sino como práctica prudente en un mundo interdependiente.

Este capítulo propone una lectura de larga duración que entrevera historia internacional, economía política y filosofía política: de la proyección imperial de la Guerra Fría al laboratorio neoliberal de los años 1980, de las arquitecturas comerciales de los 1990 a los nuevos regímenes de laboralidad, migración y seguridad en el siglo XXI; de la “república del miedo” en el Cono Sur a las “tecnologías blandas” de la

condicionalidad y el monitoreo. La pregunta de fondo, que atraviesa a LÓPEZ OBRADOR/SHEINBAUM, LULA, PETRO, BORIC, XIOMARA CASTRO y ARCE es sencilla y áspera: ¿cómo se negocia justicia material bajo hegemonía?

## I. EL TALLER IMPERIAL: GUERRA FRÍA, ANTICOMUNISMO Y CONTRAINSURGENCIA

Durante la Guerra Fría, Estados Unidos combinó una estrategia de contención del socialismo con políticas de “desarrollo” orientadas a estabilizar aliados. Las investigaciones sobre política exterior<sup>51</sup> y sobre el arco represivo del Cono Sur<sup>52</sup> documentan el papel de Washington en apoyos, omisiones y complicidades que facilitaron golpes de Estado, profesionalización contrainsurgente y coordinación represiva (Operación Cóndor). Si la Revolución cubana simbolizó el exceso de autonomía, la respuesta fue un orden frío: doctrinas de seguridad nacional, asistencia militar y redes de inteligencia.

Filosóficamente, ese orden se sustentó en una razón instrumental: sacrificar libertades para derrotar un mal mayor. La izquierda latinoamericana aprendió dos lecciones:

- que la violencia de Estado no es un accidente sino un mecanismo cuando la soberanía social se vuelve inaceptable para el centro;
- que la memoria, como ética, no es un lujo, sino un principio de Estado si se pretende una democracia más que procedural.

<sup>51</sup> RABE. *The killing zone: The United States wages Cold War in Latin America*, cit.

<sup>52</sup> DINGES. *The condor years: How Pinochet and his allies brought terrorism to three continents*, cit.; CARLOS HUNEEUS. *El régimen de Pinochet*, Madrid, Taurus, 2014.

## II. DEL ANTICOMUNISMO AL LABORATORIO NEOLIBERAL: LOS AÑOS LARGOS DE LA REFORMA PRO-MERCADO

Con el muro aún en pie, y con más fuerza tras su caída, la región giró al neoliberalismo: privatizaciones, apertura, disciplina fiscal, independencia de bancos centrales, “reglas” para sustituir a “política”. NAOMI KLEIN<sup>53</sup> popularizó la tesis del “shock” como palanca para reformas impopulares. Sin entrar a maximalismos, el balance comparado reconoce logros de estabilización y desinflación, pero también costos en desigualdad, precarización laboral y desestructuración de la representación social.

En lenguaje de filosofía política, el experimento tuvo un sesgo “procedimentalista”: el buen gobierno se definió como coherencia de reglas, con menor atención a la igualdad sustantiva. Ese hiato moral, instituciones formales sin dignidad material, sería el caldo de cultivo del giro a la izquierda (cap. II).

## III. LIBRE COMERCIO DISCIPLINANTE: NAFTA, CAFTA Y LA ARQUITECTURA DE LOS AÑOS 1990

La década de 1990 reorganizó el hemisferio en torno a acuerdos comerciales: NAFTA (1994), luego CAFTA-DR, y múltiples TLC bilaterales. A diferencia del viejo tutelaje, el nuevo régimen operó por reglas: acceso a mercados a cambio de propiedad intelectual, apertura, arbitrajes inversionista-Estado y, gradualmente, capítulos laborales y ambientales. La libertad no consistió ya en la no intervención, sino en la intervención por contrato: cláusulas, paneles y estándares que disciplinan desde la economía<sup>54</sup>.

La izquierda que llegó al poder debió convivir con esa arquitectura: LULA la administró; KIRCHNER la confrontó selectivamente; Evo y

53 KLEIN. *The shock doctrine: The rise of disaster capitalism*, cit.

54 ROBERT A. PASTOR. *Exiting the whirlpool: U.S. foreign policy toward Latin America and the Caribbean*, 2.<sup>a</sup> ed., Nueva York, Routledge, 2019; DANIEL LEDERMAN, WILLIAM F. MALONEY y LUIS SERVÉN. *Lessons from NAFTA for Latin American and Caribbean Countries*, Washington, D. C., The World Bank, 2005, disponible en [\[https://publications.iadb.org/en/lessons-nafta-latin-america-and-caribbean\]](https://publications.iadb.org/en/lessons-nafta-latin-america-and-caribbean).

CORREA la reescribieron desde nuevas constituciones; CHÁVEZ intentó forjar alternativas (ALBA, Petrocaribe). Pero incluso en el conflicto, el lenguaje de fondo era el de las interdependencias.

#### **IV. DROGAS, SEGURIDAD Y FRONTERAS: PLAN COLOMBIA, INICIATIVA MÉRIDA Y LA SECURITIZACIÓN DE LO SOCIAL**

A inicios de siglo, el repertorio de poder se desplazó a la securitización: Plan Colombia articuló asistencia militar, cooperación judicial y estrategias de erradicación; la Iniciativa Mérida (México - EE. UU.) combinó equipos, inteligencia y reformas institucionales. En el terreno, esto significó nuevos equilibrios entre derechos y seguridad: más capacidades estatales, pero también riesgos de violación de derechos, desplazamientos y captura subnacional. La izquierda en el poder, especialmente en Colombia y México, debió balancear paz y orden, salud pública y control, cooperación y soberanía.

La filosofía subyacente es hobbesiana: sin seguridad, no hay derechos efectivos. El problema es que, en contextos de economías ilícitas, la excepcionalidad tiende a normalizarse y el Estado de derecho se vuelve elástico.

#### **V. DE LA CONDICIONALIDAD DURA A LA GOBERNANZA “BLANDA”: ANTICORRUPCIÓN, DERECHOS LABORALES Y ESTADO DE DERECHO**

En los 2000-2020 emergió una técnica menos ostensible y quizá más eficaz: la gobernanza “blanda”. Programas y fondos se condicionan a estándares anticorrupción, transparencia, derechos humanos y cumplimiento laboral. No es un “imperio” que manda por decreto, sino una matriz de incentivos que premia, monitorea y sanciona selectivamente. Dos campos lo ilustran:

1. *Anticorrupción*: cooperación con fiscalías, leyes de prácticas corruptas (FCPA), mecanismos de lista y deslista (Magnitsky, OFAC), y exigencias de *compliance* que reordenan sectores.

2. *Laboral*: desde NAALC hasta el Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida –MLRR– del USMCA/T-MEC, que permite acciones en planta por violaciones a la libertad sindical/negociación colectiva. La reforma laboral mexicana de 2019 y el CFCRL operan también por arquitectura de reglas que vincula comercio con derechos del trabajo.

Esta mutación es foucaultiana: más que prohibir, gobernar a distancia mediante estándares, auditorías, datos y plataformas. Para la izquierda, la apropiación inteligente de estos instrumentos, como anclas de piso civilizatorio, abre una ventana: se puede convertir un “yugo” en palanca si se traduce en mejora real de salarios, sindicatos y contratos colectivos.

## VI. MIGRACIÓN, TRABAJO Y EL NUEVO “CONTRACTUALISMO” TRANSFRONTERIZO

La migración convirtió la frontera en régimen de gobierno compartido: visados, títulos y protocolos se negocian como contratos de contención. A cambio de cooperación, se ofrecen financiamientos, facilidades comerciales o prioridades. La izquierda enfrenta aquí un dilema moral: proteger derechos de migrantes y refugiados, sin perder cooperación ni estabilidad. La ética de mínimos, documentar, evitar abusos, garantizar acceso básico, compite con la razón de Estado, control, disuasión, acuerdos de tercer país seguro de facto.

El sujeto que precisamente la izquierda quiso proteger (el trabajador, la madre migrante, la niñez) se vuelve bisagra de negociación. Esta es una zona donde el lenguaje de derechos y el lenguaje de la seguridad colisionan de modo casi trágico.

## VII. NEARSHORING, INDUSTRIA Y EL RETORNO DEL ESTADO ESTRATEGICO (USMCA 2026, CHIPS, IRA)

La reconfiguración geoeconómica, con tensiones EE. UU. - China, ha traído de vuelta al Estado estratégico norteamericano: *CHIPS & Science Act, Inflation Reduction Act*, reglas de origen y contenido regional para vehículos eléctricos, baterías y semiconductores. Para México (y en menor medida, Centroamérica), esto significa *nearshoring* y oportunidad: atraer manufactura, crear encadenamientos, elevar salarios.

Pero también impone disciplina regulatoria (energía, competencia, propiedad intelectual) y monitoreo laboral (MLRR).

La izquierda, en este contexto, solo puede triunfar si traduce la oportunidad en productividad inclusiva: formación técnica, infraestructura verde, electricidad confiable y barata, Estado logístico y justicia laboral efectiva. Sin Estado, el *nearshoring* se evapora en enclaves; sin derechos, deviene simple *race to the bottom*.

## VIII. SEGURIDAD DIGITAL, PLATAFORMAS Y DATOS: EL NUEVO DISPOSITIVO

A la caja de herramientas se han sumado plataformas, estándares técnicos y datos (cadenas de suministro, trazabilidad, diligencia debida). El poder regula hoy a través de interfaces: lo que no cumple protocolos no circula. Para la izquierda, este es un campo estratégico: o participa en la gobernanza técnica, con agencias capaces y universidades conectadas o quedará a merced de códigos ajenos. La democratización del estándar es la nueva política industrial.

## IX. FILOSOFÍA DEL “YUGO”: HEGEMONÍA, GOBIERNO Y RESPONSABILIDAD

El “yugo” estadounidense no es una cadena única, sino una malla que entreteje consenso (GRAMSCI) y coerción (WEBER). Hay poder cuando otros hacen lo que uno quiere (DAHL), pero hay hegemonía cuando los otros quieren lo que uno quiere, porque creen que así conviene, porque hay beneficios, porque no ven alternativa. En el siglo XXI, la hegemonía opera como gubernamentalidad (FOUCAULT): reglas, rankings, ratings, estándares, auditorías, datos.

Para una izquierda democrática, la pregunta no puede resolverse con un gesto de pureza (desconexión, autarquía), ni con acomodo cínico (administrar lo dado). Se trata de una ética de la responsabilidad: usar la interdependencia, tratados, paneles, financiamientos, para construir bienestar y derechos. No es capitulación: es estrategia. La autonomía no es independencia absoluta, sino capacidad de fijar fines propios en un mundo de medios compartidos.

## X. TRES ESCENAS DE NEGOCIACIÓN CONTEMPORÁNEA

1. *Derechos laborales en cadenas de suministro.* El MLRR permite intervenir cuando se violan la libertad sindical y la negociación colectiva en plantas específicas. Para la izquierda, esto puede ser una palanca que eleva el salario efectivo y rompe monopolios sindicales corruptos, siempre que el Estado garantice debido proceso y fortalezca su inspección.
2. *Transición energética y contenido regional.* Reglas de baterías/EV son vehículo para exigir transferencia tecnológica y proveeduría local. El riesgo es quedar como ensambladores de bajo valor. La política pública debe alinear educación técnica, fomento, crédito paciente y compra pública verde.
3. *Paz y seguridad regional.* La cooperación en inteligencia, tráfico de armas y rutas ilícitas solo es sostenible si produce bienes públicos tangibles en territorio: justicia, empleo, presencia estatal no militarizada. De lo contrario, la excepcionalidad erosiona democracia y legitimidad.

## XI. ¿YUGO O PALANCA? HACIA UNA AUTONOMÍA JUSTA

La narrativa del “yugo” corre el riesgo de ser totalizadora y, por tanto, políticamente inmovilizante. Una izquierda madura reescribe la metáfora: la palanca. En la práctica, eso implica:

1. Instituciones fuertes que negocian y cumplen, para exigir cumplimiento a otros.
2. Capacidad fiscal y productiva para convertir reglas en desarrollo, y no al revés.
3. Coaliciones amplias que repartan costos y beneficios del reacomodo (trabajadores, PYMES, territorios).

4. Diplomacia de geometría variable: converger con Estados Unidos cuando produce derechos (laborales, ambientales), y con China/Unión Europea cuando habilita inversión y tecnología bajo cláusulas sociales claras.
5. Memoria y legalidad como anclas morales: nunca más la razón de Estado como coartada para la humillación; nunca más la épica como pretexto para vaciar contrapesos.

En este guion, Estados Unidos es un actor inevitable, no un destino. La izquierda no lo niega: lo encuadra. La autonomía justa del siglo XXI no se declama, se gobierna.

## CAPÍTULO QUINTO

# China y el “nuevo socialismo” global: comercio, finanzas e influencia en América Latina (2000-2025)

## I. EL DESPLAZAMIENTO DEL HORIZONTE: DE LA PERIFERIA DISCIPLINADA AL TRIÁNGULO CHINA - AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - ESTADOS UNIDOS

A inicios del siglo XXI, la izquierda latinoamericana volvió a formular la vieja pregunta por la autonomía en un mapa reconfigurado por el ascenso chino. Lo que en la década de 1980 se pensaba como dependencia Norte-Sur y en los 1990 como libre comercio disciplinante, se tornó, hacia 2005-2015, un triángulo asimétrico: Estados Unidos como potencia normativa y de seguridad, China como demanda insaciable de *commodities* y financiamiento para infraestructura y América Latina como espacio de oportunidad y, a la vez, frontera de vulnerabilidad. La literatura de economía política global de KEVIN P. GALLAGHER lo condensó en una tesis sobria: el “boom” chino amplió márgenes distributivos, pero, si no se traducía en cambio estructural,

incubaba reprimarización y dependencia a ciclos de precios<sup>55</sup>. Esa es la paradoja de fondo que los gobiernos de LULA, Evo/ARCE, KIRCHNER, CORREA, LÓPEZ OBRADOR/SHEINBAUM, BORIC y PETRO debieron administrar.

## II. EL “CHINA BOOM” POR DENTRO: CANALES DE COMERCIO Y CRÉDITO

El canal comercial fue el más visible: para 2024, el comercio China – América Latina y el Caribe rebasó los US\$ 500 mil millones, multiplicando por decenas el flujo del año 2000 y consolidando a Brasil, Chile, Perú y Argentina como exportadores de soya, minerales y energía hacia el mercado chino. Al mismo tiempo, las compras de bienes industriales chinos inundaron la región. La diferencia de velocidad con respecto a los flujos con Estados Unidos, estancados o con crecimientos modestos, resalta el cambio de centro de gravedad del Sur americano en una sola generación.

El canal financiero se montó sobre bancos de desarrollo y plataformas de la Iniciativa de la Franja y la Ruta –BRI–: la base de datos conjunta BU GDP Center-Inter-American Dialogue permite rastrear préstamos e inversiones chinos por país, sector y año, evidenciando tanto picos (2010-2016) como recomposiciones recientes, más selectividad, nuevos instrumentos, más yuanes en crédito, en 2023-2025. A la par, 22 países de América Latina y el Caribe forman parte hoy de la BRI (con salidas notables como Italia en 2023 y Panamá en 2025, muestra de la fluidez del régimen).

## III. DIPLOMACIA DE “UNA SOLA CHINA” Y REALINEAMIENTOS: EL CASO HONDURAS

El realismo periférico se expresó en movimientos diplomáticos de alto simbolismo. En marzo de 2023, Honduras rompió con Taiwán y estableció relaciones con Beijing, abriendo paso a proyectos de infraestructura y eventuales arreglos comerciales; Taiwán denunció “cheque-

55

GALLAGHER. *The China triangle: Latin America’s China boom and the fate of the Washington consensus*, cit.

ra diplomática” y condicionamientos. El gesto hondureño ilustra la gramática contemporánea del poder: no se trata de bases militares, sino de financiamientos, mercados y estándares.

#### **IV. GEOGRAFÍA PRODUCTIVA: SOYA, COBRE, LITIO Y LAS “VENAS ABIERTAS” DEL SIGLO XXI**

El patrón de especialización regional responde a la geografía material del capitalismo verde y digital:

- Brasil exporta soya y mineral de hierro a gran escala;
- Chile y Perú concentran cobre;
- Argentina y Bolivia disputan la ventana del litio.

El litio boliviano es emblema: acuerdos sucesivos con el consorcio chino Catl Brunn & Cmoc –cbc– (liderado por la Contemporary Amperex Technology) y anuncios de inversiones para DLE (extracción directa de litio) marcan una apuesta por industrializar más allá de la salmuera; sin embargo, los cuellos de botella tecnológicos, hídricos y de gobernanza persisten, así como la necesidad de divisas en un contexto de reservas menguantes y subsidios a combustibles. La lección filosófica es simple y exigente: sin valor agregado local, la “soberanía de los recursos” puede traducirse en dependencia renovada.

#### **V. ¿NUEVA DEPENDENCIA O AUTONOMÍA ESTRATÉGICA? TRES TESIS EN DISPUTA**

*Tesis 1. “Nueva dependencia” (neo-extractivismo).* Para una corriente crítica, el *boom* chino profundizó el extractivismo: exportaciones primarias, enclaves logísticos y rentas que financian inclusión sin cambiar la matriz productiva. Se añade una advertencia ecológica: la transición energética Norte-Sur puede externalizar pasivos ambientales al Sur.

*Tesis 2. “Autonomía condicional”.* Otra lectura sostiene que China abrió márgenes de negociación: diversificación de socios para financiar infraestructura, energía y tecnología. La autonomía no sería “no

dependencia”, sino capacidad de arbitraje entre potencias para maximizar intereses nacionales.

*Tesis 3. “Interdependencia justa”.* Una tercera postura, hoy influyente en LULA III, busca usar comercio y finanzas chinas para transición climática y política industrial verde, sin romper con Estados Unidos ni Europa. El principio organizador es weberiano: responsabilidad, mantener solvencia fiscal, reglas e instituciones, y proporcionalidad, deberes ambientales y laborales con exigibilidad.

## VI. LA CAJA DE HERRAMIENTAS CHINA: PRÉSTAMOS, IED, EPC Y “ESTÁNDARES”

A diferencia de la condicionalidad dura del Consenso de Washington, la caja china privilegia proyectos llave en mano (EPC) con empresas estatales o mixtas, financiamiento de bancos de desarrollo (CDB, Exim Bank), y cláusulas de abastecimiento (equipos, ingeniería, mano de obra calificada). Las bases BU GDP Center y Inter-American Dialogue permiten auditárlas en detalle y muestran que el ciclo de grandes préstamos se ha vuelto más selectivo y financiero en yuane en 2024-2025, con nuevas líneas por US\$ 10.000 millones anunciadas en la cumbre China - CELAC de mayo de 2025, en paralelo a una aceleración de la inversión en energías limpias, 5G e IA.

## VII. LA OTRA MITAD DEL TRIÁNGULO: ESTADOS UNIDOS, USMCA Y EL “DESACOPLE PARCIAL”

Nada de esto ocurre en vacío. El USMCA/T-MEC y la agenda industrial norteamericana (CHIPS, IRA) empujan a México hacia un *nearshoring* con mayores requisitos de contenido regional y reglas laborales exigibles en planta (MLRR). En 2025, el debate público estadounidense viró de *nearshoring* a *reshoring*, elevando el listón para capturar cadenas de valor. Para la izquierda en el poder, LÓPEZ OBRADOR/SHEINBAUM, esto implica canalizar el triángulo: aceptar alineamientos con Estados Unidos en controversias con China, sin cerrar la puerta a proveedores asiáticos cuando aportan productividad y tecnología.

## VIII. FILOSOFÍA POLÍTICA DE LA INTERDEPENDENCIA: AUTONOMÍA COMO PRÁCTICA, NO COMO DOGMA

El vínculo con China ha obligado a la izquierda latinoamericana a pasar de una ética de convicción, “soberanía o nada”, a una ética de responsabilidad: autonomía práctica. Esto implica cinco virtudes políticas:

1. *Institucionalidad exigente.* Negociar cláusulas sociales y ambientales con exigibilidad: consulta indígena, agua, trazabilidad, estándares laborales y anticorrupción.
2. *Productividad inclusiva.* Usar el excedente externo para formación técnica, innovación y encadenamientos (no solo renta).
3. *Diplomacia de geometría variable.* Converger con Estados Unidos cuando las reglas elevan pisos laborales/ambientales; con China cuando aporta capacidad financiera y tecnológica con condiciones recíprocas.
4. *Transparencia y datos.* Adoptar repositorios y tableros (tipo BU GDP/Inter-American Dialogue) para escrutar proyectos, costos y beneficios en tiempo real.
5. *Ecología política.* En litio, cobre, soya o puertos, la pregunta ya no es “¿cuánto invierte China?”, sino “¿quién captura el valor?, ¿con qué agua?, ¿en qué territorios?, ¿bajo qué derechos?”.

## IX. CASOS EN SERIE: BRASIL, CHILE Y MÉXICO

Brasil (LULA III). La estrategia amazónica, con fuerte caída de la deforestación 2023-2024, aunque con repuntes de incendios por sequía, se usa como capital diplomático para pedir finanzas climáticas y avanzar una multipolaridad prudente (BRICS+, puentes con UE/EE. UU.). En comercio, China se mantiene como socio dominante, pero la narrativa oficial insiste en “evitar la dependencia” y diversificar cadenas con más valor agregado.

Chile (BORIC). La reforma previsional 2025, acordada tras diez años de bloqueo, fue leída por inversionistas como señal de estabilidad incremental; en paralelo, el país acelera su perfil de minerales críticos (cobre y litio) con socios chinos, estadounidenses y europeos, buscando contenido local y reglas ambientales más estrictas.

México (LÓPEZ OBRADOR/SHEINBAUM). El salario mínimo y los programas universales reconstruyeron un piso social, mientras la agenda de *near/reshoring* ancla la apuesta productiva 2025-2030. La clave: convertir la llegada de proveedores asiáticos (incluyendo chinos) en proveeduría nacional con formación técnica y energía más limpia y confiable. El examen final: revisión del USMCA en 2026.

## X. RIESGOS SISTÉMICOS: DEUDA, AGUA Y CONSENSO TERRITORIAL

Tres riesgos cruzan la geopolítica china en América Latina y el Caribe:

- *Deuda y refinanciación.* Cambios en tasas globales y selectividad de los bancos chinos presionan a países con espacio fiscal limitado; 2025 muestra créditos nuevos, pero más focalizados y con empuje a la internacionalización del yuan.
- *Agua y conflictividad socioambiental.* El litio vía DLE promete eficiencias, pero la hidrología andina impone límites; sin licencia social, el “mineral de la transición” puede devenir política de la frustración.
- *Consenso territorial.* Si el valor se concentra en puertos y capitales, la interdependencia amplifica desigualdades regionales. La autonomía no se juega en cancillerías, sino en municipios.

## XI. GRAMÁTICA MÍNIMA PARA UNA “AUTONOMÍA JUSTA” CON CHINA

A estas alturas, el programa razonable, para una izquierda que quiere justicia sin renunciar a la realidad, podría escribirse en cinco renglones:

1. *Contrato verde-social*: cada proyecto (puerto, mina, línea eléctrica) debe asociarse a metas de transición (CO<sub>2</sub> evitado, energía renovable, captura de valor local).
2. *Cláusulas espejo*: si se exigen estándares a empresas locales, deben exigirse equivalentes a proveedores y contratistas extranjeros.
3. *Compre nacional inteligente*: sin cerrar, comprar tiempo para la innovación local (componentes, software, servicios).
4. *Fondo de estabilización*: convertir rentas en ahorro e inversión anticíclica con gobernanza blindada.
5. *Datos abiertos*: publicar contratos, cronogramas, EIA, monitoreos (repositorios tipo BU/IAD), para que la ciudadanía mida beneficio/costo en serio.

## XII. EPÍLOGO FILOSÓFICO: HETERONOMÍA Y CUIDADO

La izquierda latinoamericana aprendió, al calor de China, que la heteronomía no es una anomalía, sino la condición de un mundo interdependiente: se depende del clima, del crédito, de los precios, de la tecnología. La pregunta no es cómo negar esa heteronomía, sino cómo cuidarla: cuidar el agua, cuidar los salarios, cuidar las instituciones que convierten el intercambio en derechos. Esa ética del cuidado, que se mide en niños vacunados, ríos no muertos, trabajadores con sindicato y vejez sin miedo es, quizás, el nombre sobrio del nuevo socialismo en el siglo XXI.



## CAPÍTULO SEXTO

## Campos de política pública comparada: trabajo, bienestar, seguridad y transición productiva (2000-2025)

La segunda mitad de este libro exige abandonar el relato exclusivamente “de líderes” para habitar el terreno donde la política se vuelve ingeniería moral: sistemas de bienestar, reglas laborales, arreglos previsionales, políticas industriales y la arquitectura de una transición energética que, si ha de ser justa, deberá reconciliar productividad con dignidad. En América Latina, la izquierda, en sus dos oleadas, osciló entre épica constituyente y prudencia incremental; en ambos registros dejó huellas tangibles en cuatro campos:

- Política social y trabajo
- Seguridad y paz
- Pensiones y protección social
- Desarrollo productivo, energía y transición ecológica

Este capítulo compara esos campos, identifica regularidades y límites, y propone una gramática mínima de autonomía justa aplicable a los próximos ciclos.

## I. POLÍTICA SOCIAL Y TRABAJO: DEL ALIVIO A LA DIGNIDAD

### A. Transferencias, salarios y desigualdad

La evidencia comparada mostró que la caída de la desigualdad en la “marea rosa 1.0” (2002-2014) obedeció a una combinación de transferencias públicas (condicionadas y no contributivas), mejoras salariales, con un papel notable del salario mínimo y aumentos de formalidad, con heterogeneidad entre países<sup>56</sup>. En Brasil, la articulación entre Bolsa Família y aumentos reales del salario mínimo tuvo efectos robustos sobre pobreza y Gini<sup>57</sup>. Uruguay combinó transferencias, negociación colectiva tripartita y expansión de cobertura de salud, con descensos del Gini y del desempleo<sup>58</sup>.

La izquierda “2.0” reactivó una ética de umbrales: en México, el salario mínimo se convirtió en palanca distributiva junto a programas universales (pensión a adultos mayores, becas); en Brasil, LULA III reinstaló la política salarial y expandió programas; en Chile, BORIC complementó con un ingreso mínimo garantizado dentro de una reforma previsional mayor. La lección transversal es que el salario mínimo opera como señal y como ancla en la base distributiva, siempre que vaya acompañado de productividad, política de cuidados y negociación colectiva. Donde el incremento salarial no conversó con la

56 LÓPEZ-CALVA y LUSTIG (Eds.). *Declining inequality in Latin America: A decade of progress?*, cit.; LUSTIG, PESSINO y SCOTT. “The impact of taxes and social spending on inequality and poverty in Argentina, Bolivia, Brazil, Mexico, Peru, and Uruguay”, cit.

57 VERAS SOARES, PEREZ RIBAS y GUERREIRO OSÓRIO. “Evaluating the impact of Brazil’s Bolsa Família: Cash transfer programs in comparative perspective”, cit.; HUNTER. *The transformation of the Workers’ Party in Brazil, 1989-2009*, cit.

58 LUNA. “Frente Amplio and the crafting of a social democratic alternative in Uruguay”, cit.; BLOFIELD y EWIG. “The left turn and abortion politics in Latin America”, cit.

productividad y la formalidad, emergieron presiones de informalidad o desempleo sectoriales<sup>59</sup>.

### ***B. Institucionalidad laboral: de la libertad sindical al Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida***

La región avanzó en marcos de libertad sindical y negociación colectiva, con trayectorias dispares. México es singular: la reforma laboral de 2019 vinculada al Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá –T-MEC– creó justicia laboral independiente y legitimación de contratos, mientras el Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida –MLRR– introdujo exigibilidad en planta. Desde un punto de vista filosófico, se trata de pasar del derecho en papel al derecho exigible mediante gobernanza multinivel (inspección nacional + paneles internacionales). El riesgo: que la exigibilidad se reduzca a enclaves exportadores sin irradiar al resto del mercado laboral.

### ***C. De la política social al sistema de cuidados***

La pobreza en América Latina tiene rostro de mujer y trabajo no remunerado. El giro contemporáneo es la economía del cuidado como infraestructura social: licencias, servicios de cuidado, horarios y transporte articulados con empleo femenino, con experiencias pioneras (Uruguay, Argentina, Chile) y diseños en expansión. Sin cuidados, la igualdad de ingresos se desvanece en la práctica; con ellos, la política social deja de ser alivio para convertirse en derecho a la autonomía.

## **II. SEGURIDAD Y PAZ: PAZ TERRITORIAL, ORDEN DEMOCRÁTICO Y EL LÍMITE DE LA EXCEPCIÓN**

### ***A. Paz como política de bienestar***

La izquierda 2.0 colocó la paz como bien público que habilita bienestar, no como concesión. En Colombia, la Paz Total buscó simultánea-

---

59

CAMPELLO y ZUCCO. *The volatility curse: Exogenous shocks and representation in resource-rich democracies*, cit.

mente desescalar letalidad y negociar desmovilizaciones, con resultados intermitentes y territorialmente desiguales. La evidencia sugiere que los dividendos de paz dependen de Estado social en territorio: justicia, vías, conectividad, empleo formal y control del suelo<sup>60</sup>. Sin esa base, la paz se vuelve performativa y las economías ilícitas reconfiguran actores.

### ***B. Securitización punitiva: el riesgo de la excepción permanente***

En el extremo opuesto, la securitización punitiva, estados de excepción prolongados, “megacárceles”, designación de pandillas como “terroristas”, promete orden sin debido proceso. Honduras es hoy el ejemplo elocuente del dilema liberal: una izquierda que, por razones de seguridad, acepta mecanismos que pueden erosionar garantías y despolitizar la violencia<sup>61</sup>. El resultado puede ser paz aparente con costo cívico alto. La prudencia filosófica exige que la seguridad sea medio de la libertad, no su sustituto.

### ***C. Cooperación transfronteriza y tráfico de armas***

La violencia organizada es regional; el control de armas, precursores y lavado requiere cooperación. La izquierda con vocación de Estado debe desplazar la lógica de “operativos” a la de instituciones: fiscalías profesionales, policías civiles, inteligencia financiera, coordinación judicial y aduanera. Aquí la colaboración con Estados Unidos, si está encuadrada en derechos, puede convertirse en palanca más que en yugo.

---

<sup>60</sup> FAJARDO-STEINHÄUSER. “Peace dividends: The economic effects of Colombia’s Peace Agreement”, cit.

<sup>61</sup> DANY DÍAZ MEJÍA y MARY SPECK. “Honduras and El Salvador: Two crackdowns on crime with different outcomes”, *United States Institute of Peace*, 5 de diciembre de 2024, disponible en [\[https://www.usip.org/publications/2024/12/honduras-and-el-salvador-two-crackdowns-crime-different-outcomes\]](https://www.usip.org/publications/2024/12/honduras-and-el-salvador-two-crackdowns-crime-different-outcomes).

### III. PENSIONES Y BIENESTAR: SUFICIENCIA, SOSTENIBILIDAD Y LEGITIMIDAD

#### A. Arquitecturas en disputa

América Latina ensayó tres familias de diseño previsional: i) cuentas individuales administradas por privados (modelo chileno clásico); ii) sistemas mixtos que combinan pilar contributivo y pilar solidario; y iii) ampliación de pensiones no contributivas para vejez rural o población sin densidad de aportes. La discusión de 2020-2025 se desplazó desde el “modelo único” hacia arreglos mixtos con piso solidario universal y ahorro obligatorio (Chile 2025; Brasil mantiene esquema de reparto con reglas paramétricas; México expandió pensión no contributiva a la vejez).

#### B. El caso chileno 2025: reforma pactada

Tras dos procesos constitucionales fallidos, Chile aprobó en 2025 una reforma previsional que incrementa la cotización patronal, refuerza la solidaridad e introduce cambios institucionales en la administración del ahorro. La virtud no fue la perfección normativa, sino la legitimidad incremental: un bienestar posible que ordena expectativas y devuelve credibilidad al contrato intergeneracional<sup>62</sup>.

#### C. Pensiones no contributivas y pobreza en la vejez

Las pensiones sociales han probado ser herramientas costo-efectivas para reducir pobreza en la vejez y suavizar *shocks*, con impactos positivos en bienestar del hogar<sup>63</sup>. Su límite aparece cuando se vuelven sustitutos de contributividad: sin empleo formal y salarios suficientes, el sistema envejece regresivo y subfinanciado.

<sup>62</sup> CIFUENTES. “Chile’s pension reform makes a case for political compromise”, cit.; CHRISTOPHER EVANS y SAMUEL PIENKNAGURA. “Assessing Chile’s pension system: Challenges and reform options”, *Economía LACEA Journal*, vol. 23, n.º 1, 2024, pp. 50 a 73, disponible en [<https://economia.lse.ac.uk/articles/10.31389/eco.420>].

<sup>63</sup> RAFAEL ROFMAN, IGNACIO APELLA y EVELYN VEZZA. *Más allá de las pensiones contributivas: Catorce experiencias en América Latina*, Buenos Aires, Banco Mundial, 2013.

## IV. DESARROLLO PRODUCTIVO, ENERGÍA Y TRANSICIÓN: DEL EXTRACTIVISMO AL VALOR AGREGADO

### A. *El talón de Aquiles: productividad*

La primera ola igualó sin transformación productiva suficiente. La segunda ola enfrenta crecimiento modesto con presión social alta. El desafío es pasar del rentismo al valor agregado: políticas sectoriales con metas, compras públicas inteligentes, crédito paciente, formación técnica y *clusters* que vinculen universidad-empresa-territorio. Donde se intentó (algunas experiencias brasileñas y mexicanas), chocó con ciclos, captura e inercia burocrática. Pero la ventana 2025-2030, *near/reshoring*, minerales críticos, economía digital, es una oportunidad histórica si la izquierda gobierna con criterios de productividad inclusiva.

### B. *Energía, clima y la Amazonía como diplomacia*

Brasil posicionó la Amazonía como capital diplomático: deforestación a la baja 2023-2024 y una apuesta por deforestación cero a 2030; a la vez, incendios extremos revelan fragilidad climática. La transición exige red eléctrica, almacenamiento, regulación y finanzas climáticas; sin ellos, el costo recae en tarifas o en inversión recortada. Para la izquierda, el *quid* no es solo “verde”, sino verde con empleo decente.

### C. *Litio y agua: autonomía bajo condiciones*

Bolivia y Argentina se asoman al litio como pasaporte a la autonomía. El caso boliviano, con acuerdos CATL-CBC y promesas de DLE, enfrenta cuellos de botella hídricos y tecnológicos; sin licencia social y transparencia contractual, el litio puede reproducir dependencia<sup>64</sup>. La clave es valor local (cátodos, celdas, conocimiento) + agua.

64

GALLAGHER. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, cit.

#### ***D. Nearshoring y contenido regional: la prueba de México***

El reacomodo productivo norteamericano (USMCA + CHIPS + IRA) desafía a México a convertir proveedores globales, incluidos chinos, en proveeduría nacional. Eso demanda electricidad confiable/ limpia, Estado logístico, seguridad jurídica y formación dual. Sin esos pilares, el resultado será ensamble con pocos encadenamientos; con ellos, puede emerger una clase media asalariada que sostenga el piso social.

### **V. FILOSOFÍA PÚBLICA PARA EL PRÓXIMO CICLO: DE LA ÉPICA A LA ARTESANÍA**

Lo que emerge de esta comparación es una ética de la artesanía pública. La izquierda ya no puede prometer redención; debe ofrecer instituciones que funcionen. Esto significa:

1. Umbrales sociales garantizados (ingreso, salud, pensión) con estabilidad macro;
2. Trabajo decente como núcleo (salario mínimo, negociación colectiva, MLRR donde aplique);
3. Seguridad democrática: paz territorial con bienes públicos, evitando la excepción permanente;
4. Transición productiva con valor local y cadenas que remuneren conocimiento;
5. Gobernanza de datos: medir, auditar, corregir.

Si la marea 2.0 y sus herederos logran alinear estas piezas, el nuevo socialismo latinoamericano dejará de ser una coyuntura para convertirse en estructura moral: un conjunto de reglas que resguardan tiempo y dignidad para millones.



## CAPÍTULO SÉPTIMO

# Escenarios, límites y posibilidades del “nuevo socialismo latinoamericano” (2025-2030)

## I. DE LA OLA A LA ARQUITECTURA: LO QUE ESTÁ EN JUEGO

La izquierda latinoamericana de las dos últimas décadas, primero la marea rosa 1.0 (LULA, KIRCHNER, CHÁVEZ, Evo, CORREA, MUJICA) y luego la marea rosa 2.0 (LÓPEZ OBRADOR/SHEINBAUM, LULA III, BORIC, PETRO, CASTRO SARMIENTO, ARCE), ha demostrado que es posible ensanchar la ciudadanía social en contextos periféricos, pero también que la igualdad sin transformación productiva es frágil y la seguridad sin Estado de derecho es pan para hoy y hambre para mañana<sup>65</sup>. El objetivo de este capítulo no es repetir la crónica, sino proyectar: ¿qué ventanas se abren hasta 2030?, ¿cuáles son los cuellos de

65 LEVITSKY y ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, cit.; CAMPOLLO y ZUCCO. *The volatility curse: Exogenous shocks and representation in resource-rich democracies*, cit.

botella que deciden el rumbo?, ¿cómo convertir una coyuntura en una estructura moral estable de derechos y capacidades?

La tesis central es austera: el “nuevo socialismo” sobrevivirá si se convierte en un régimen de umbrales, un conjunto de pisos sociales y reglas productivas, capaz de resistir choques (financieros, climáticos, criminales) y administrar la interdependencia (con Estados Unidos, China y los mercados) sin vaciar la democracia. En lenguaje de filosofía política, se trata de una ética de responsabilidad (WEBER) que persigue igualdad sustantiva (SEN; FRASER) con prudencia institucional.

## II. MÉTODO PARA PENSAR EL FUTURO: ESCENARIOS CON MORAL PÚBLICA

No se describen “predicciones”, sino escenarios: narrativas plausibles, condicionadas por parámetros (crecimiento, términos de intercambio, conflicto, clima), capacidades estatales y coaliciones<sup>66</sup>. El análisis cruza tres planos:

1. Material: productividad, empleo, transición energética, inserción comercial<sup>67</sup>.
2. Político-institucional: partidos, burocracias, justicia, gobernabilidad territorial<sup>68</sup>.
3. Moral-normativo: derechos, seguridad democrática, memoria, reconocimiento<sup>69</sup>.

<sup>66</sup> KENNETH M. ROBERTS y SANTIAGO ANRIA. *Polarization and democracy in Latin America: Legacies of the left turn*, Chicago, The University of Chicago Press, 2026.

<sup>67</sup> DANI RODRIK. *One economics, many recipes: Globalization, institutions, and economic growth*, Princeton, Princeton University Press, 2008; GAL-LAGHER. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, cit.

<sup>68</sup> GUILLERMO O'DONNELL. “Illusions about consolidation”, *Journal of Democracy*, vol. 7, n.º 2, 1996, pp. 34 a 51, disponible en [<https://www.journalofdemocracy.org/articles/illusions-about-consolidation/>]; LEVITSKY y ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, cit.

<sup>69</sup> FRASER. “Rethinking recognition”, cit.; COHEN. *Rescuing justice and equality*, cit.

Se utilizan umbrales cuantitativos para no perder concreción: pobreza, salario mínimo real, inversión/PIB, informalidad, deforestación, intensidad de carbono, balance externo, confianza institucional.

### III. TRES ESCENARIOS 2025-2030

#### A. Escenario 1 – Autonomía justa (el mejor de los mundos factibles)

Condiciones:

- *Productividad verde-digital*: convergencia de política industrial (*clusters*, compras públicas, crédito paciente), *near/reshoring* (México) y minerales críticos con valor local (Chile, Argentina, Bolivia)<sup>70</sup>.
- *Pisos sociales blindados*: salarios mínimos reales anclados a productividad, expansión de cuidados, pensiones no contributivas sostenibles.
- *Seguridad democrática*: reducción sostenida de homicidios mediante paz territorial (Colombia) y policía civil profesional; contención del giro a estados de excepción (Honduras).
- *Geopolítica de geometría variable*: convergencias con Estados Unidos en laboral/ambiental (USMCA; MLRR), con China/UE en finanzas y tecnología bajo cláusulas espejo sociales y ambientales.
- *Resultados esperados*: caída de la pobreza estructural, estabilización del Gini o nueva reducción, aumento de inversión privada y pública “verde”, mejoras en confianza institucional.
- *Condición política*: coaliciones ampliadas (trabajo formal + PYMES + tecnocracias + territorios), partidos capaces de disciplinar facciones y burocracias con métricas y carrera.

70 RODRIK. *One economics, many recipes: Globalization, institutions, and economic growth*, cit.; GALLAGHER. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, cit.

### ***B. Escenario 2 – Estancamiento gestionado (lo más probable sin reformas de segunda generación)***

*Condiciones:*

- Crecimiento bajo, inversión tibia, dependencia de rentas (hidrocarburos, minerales) sin escalamiento industrial.
- Pisos sociales sostenidos por gasto corriente, pero sin base tributaria robusta ni mayores ganancias de productividad.
- Seguridad con avances puntuales y retrocesos territoriales; institucionalidad judicial saturada.
- Geopolítica reactiva: arbitraje corto entre socios sin estrategia de valor local.
- Resultados: pobreza volátil, informalidad persistentemente alta, “fatiga” con el reformismo de izquierdas.
- Condición política: coaliciones frágiles, ciclos de polarización, riesgo de desafección.

### ***C. Escenario 3 – Reversión punitiva (deriva de excepción e involución social)***

*Condiciones:*

- Choques de balanza de pagos, crisis de combustibles/energía o climáticas severas; caída de exportaciones, tensiones fiscales.
- Giro a securitización punitiva: estados de excepción prolongados, debilitamiento de garantías, militarización de funciones civiles.
- Regresión de derechos laborales y ambientales bajo el argumento de la “emergencia competitiva”.
- Aislamiento geopolítico de facto: menor financiamiento y primarización.

- Resultados: aumento de pobreza y desigualdad, erosión democrática, “normalización” del estado de excepción.
- Condición política: colapso de coaliciones amplias; auge de outsiders y antipolítica.

#### IV. LÍMITES QUE DECIDEN EL RUMBO (LOS “CUELLOS DE BOTELLA”)

1. *Fiscal-productivo*: sin base tributaria y productividad, los pisos sociales se consumen a sí mismos<sup>71</sup>.
2. *Territorial-estatal*: sin Estado de presencia (justicia, policía civil, infraestructura), la paz o la seguridad son performativas; mandan las economías ilícitas.
3. *Ecológico-energético*: transición sin red eléctrica y almacenamiento castiga tarifas y ahuyenta inversión; sin agua, el litio es promesa vacía.
4. *Institucional-partidario*: sin partidos disciplinados y burocracias profesionales, los ciclos de liderazgo personalista se agotan<sup>72</sup>.
5. *Geopolítico*: sin estrategia triangular (EE. UU. - China - UE) y cláusulas espejo (labor/ambiental), la inserción reproduce dependencia<sup>73</sup>.

#### V. POSIBILIDADES REALES: UNA CAJA DE HERRAMIENTAS (2025-2030)

- (i) Política industrial democrática<sup>74</sup>

<sup>71</sup> CAMPELLO y ZUCCO. *The volatility curse: Exogenous shocks and representation in resource-rich democracies*, cit.

<sup>72</sup> LEVITSKY y ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, cit.

<sup>73</sup> GALLAGHER. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, cit.

<sup>74</sup> RODRIK. *One economics, many recipes: Globalization, institutions, and economic growth*, cit.

- Estrategias de encadenamiento: contenido local mínimo y escalable (componentes, *software*, servicios) para EV, energías, agro-tec.
- Crédito paciente: bancos de desarrollo con gobernanza anticaptura; evaluación por misiones e hitos.
- Compras públicas: “verde y con empleo” (criterios de carbono y de trabajo decente).
- Mesas tecnológicas: universidad–empresa–Estado con métricas y *sunset clauses*.

(ii) Trabajo decente y salarios

- Reglas salariales ancladas a productividad y bandas regionales; negociación colectiva multinivel; MLRR donde aplique como ancla exigible.
- Sistema de cuidados como infraestructura social que eleva empleo femenino y productividades.

(iii) Seguridad democrática

- Paz territorial con bienes públicos (vías, justicia, conectividad) y empleo formal; policía civil y forense profesional; inteligencia financiera contra crimen organizado.
- Métricas: homicidios, victimización, tiempo de sentencia, presencia de fiscalías.

(iv) Transición energética justa

- Planes red-almacenamiento-industria (no solo generación); reglas de impacto-beneficio territorial; licencias sociales y consulta; fondos de estabilización con gobernanza ciega a ciclos.

(v) Geopolítica de cláusulas espejo

- Si el tratado exige labor/ambiente adentro, exigir equivalentes en financiamiento y cadenas de proveedores externos (China, UE).

- Datos abiertos: contratos, EIA, cronogramas, indicadores socioambientales<sup>75</sup>.

## VI. COALICIONES QUE GANAN (Y LAS QUE SE ROMPEN)

La izquierda que dura es la que construye coaliciones ampliadas: trabajo formal + PYMES + sectores tecnológicos + territorios populares + clase media “aspiracional”. Eso requiere lenguaje doble: justicia para la base y estabilidad para el centro. Donde la coalición se encapsula en carismas o enclaves (renta, partido-movimiento único), el ciclo se agota o degenera<sup>76</sup>. La intermediación –partidos, sindicatos renovados, gobiernos locales– es la ontología de la durabilidad.

## VII. INDICADORES DE “AUTONOMÍA JUSTA”: TABLERO MÍNIMO PARA 2030

Propósito: pasar de narrativa a gobernanza por métricas. Cinco paneles con umbrales:

### 1. Bienestar y trabajo

- Pobreza multidimensional sostenida (meta país-específica).
- Salario mínimo real vinculado a productividad; brecha salarial de género.
- Informalidad meta: caída de 5–10 pp a 2030 según base).

### 2. Productividad y diversificación

- Inversión total/PIB  $\geq 22 - 25\%$  con “verde”  $\geq 35\%$  de la inversión pública.

<sup>75</sup> GALLAGHER. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, cit.

<sup>76</sup> LEVITSKY y ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, cit.

- Contenido local en sectores estratégicos: metas crecientes (p. ej., 20 → 35%).
- Exportaciones con complejidad (índice ECI).

### 3. Seguridad democrática

- Homicidios/100.000 con rango meta país; tiempo de sentencia penal; confianza en policía y justicia.

### 4. Transición ecológica

- Deforestación neta, intensidad de carbono; % renovables y almacenamiento.
- Litio y cobre con agua por tonelada bajo umbral; acuerdos de beneficio local firmados y auditados.

### 5. Geopolítica y finanzas

- Dependencia de un solo destino exportador < 30 - 35%.
- Composición de deuda por moneda y plazo mejorada; cláusulas socioambientales en ≥ 50% de nuevos contratos.

## VIII. RUTAS NACIONALES ABREVIADAS (APLICACIÓN COMPARADA)

México (SHEINBAUM): convertir *near/reshoring* en encadenamientos (eléctrica confiable/ limpia, formación dual, justicia laboral exigible) y cuidar foco fiscal de programas universales.

Brasil (LULA III): usar Amazonía como capital diplomático para finanzas climáticas, sostener deforestación cero con empleo, y alinear BNDES a misiones verdes con evaluación por impacto.

Chile (BORIC): consolidar reforma previsional como eje de legitimidad incremental y acelerar política de minerales críticos con valor local y licencias sociales.

Colombia (PETRO): transformar Paz Total en paz territorial con bienes públicos; priorizar logística y justicia local; política industrial para agro + bioeconomía.

Honduras (CASTRO): reconducir securitización hacia seguridad democrática; condicionar financiamientos a agenda social y debido proceso; diversificación productiva.

Bolivia (ARCE/MORALES como tradición): resolver cuellos hídricos y tecnológicos del litio; atraer socios con cláusulas de valor local reales; disciplina fiscal; diversificar fuera de hidrocarburos.

## IX. FILOSOFÍA DE UNA IZQUIERDA QUE MADURA

Una izquierda madura sabe que no hay emancipación sin institución. El tiempo de las grandes promesas dio paso a la artesanía pública: más presupuestos que proclamas, más indicadores que adjetivos. La moral de esta etapa no es la pureza, sino la responsabilidad: asegurar que nadie caiga por debajo de un umbral de dignidad material<sup>77</sup>, sin hipotecar el futuro por rentas que se evaporan. En términos de COHEN<sup>78</sup>, se trata de acercar lo real a lo justo sin violar la facticidad que sostiene la vida colectiva.

La autonomía ya no es independencia mítica; es capacidad de fijar fines en un mundo de medios compartidos. En esa clave, el “nuevo socialismo” no será un modelo sino una práctica: un régimen de umbrales que convierte el crecimiento en derechos, la interdependencia en palanca, la seguridad en libertad y la memoria en política de no humillación.

77 FRASER. “Rethinking recognition”, cit.

78 COHEN. *Rescuing justice and equality*, cit.



## CAPÍTULO OCTAVO

# Apéndices: cronologías, glosario, fuentes y plantillas de indicadores

## I. CRONOLOGÍA SINTÉTICA (1998-2025)

1998 - 2004 (*inicio marea rosa 1.0*)

- 1998: Elección de HUGO CHÁVEZ (Venezuela).
- 2002 - 2003: Crisis argentina pos-default; recomposición institucional (Argentina).
- 2003: LULA I: unificación de transferencias - *Bolsa Família* (2003 - 2004) (Brasil).
- 2004 - 2005: Frente Amplio al gobierno; negociación colectiva tripartita (Uruguay).2006: Evo MORALES; nacionalización hidrocarburos; MAS convoca Constitución (Bolivia).
- 2007 - 2008: RAFAEL CORREA; Constitución de Montecristi (2008) (Ecuador).

- 2009: Constitución del Estado Plurinacional (Bolivia).

*2009 - 2015 (consolidación y agotamiento parcial)*

- 2009 - 2012: Expansión de transferencias y salarios mínimos (Brasil, Uruguay, Argentina, Bolivia, Ecuador).
- 2013 - 2015: Fin del super-ciclo de *commodities*; desaceleración regional; tensiones fiscales.

*2018 - 2022 (marea rosa 2.0 - arranque)*

- 2018: ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR, pivote redistributivo + aumentos de salario mínimo (Méjico). 2021 - 2022: GABRIEL BORIC (Chile); GUSTAVO PETRO (Colombia); elecciones subnacionales y recomposición de coaliciones.
- 2022 - 2023: LULA III; avance en deforestación a la baja y diplomacia climática (Brasil).

*2023 - 2025 (reconfiguración geopolítica y reformas “de lo posible”)*

- 2023: Honduras reconoce a la RPC (rompe con Taiwán); securitización interna.
- 2024: Sucesión en México (SHEINBAUM); continuidad social + agenda de productividad y *nearshoring*.
- 2025: Reforma previsional en Chile; Colombia avanza reformas parcializadas; Bolivia acelera acuerdos de litio bajo estrés de divisas.

## II. GLOSARIO CRÍTICO (CONCEPTOS NORMATIVOS Y ANALÍTICOS)

*Autonomía justa*: Capacidad estatal y de coalición para fijar fines de justicia (pisos de derechos) bajo interdependencia económica y geopolítica; ancla normativa del libro.

**Ética de umbrales:** Enfoque que prioriza mínimos materiales (ingreso, salud, pensión, cuidado, seguridad democrática) por encima de maximalismos programáticos.

**Extractivismo / neo-extractivismo:** Régimen de acumulación centrado en recursos naturales con escaso valor agregado local; el “neo” refiere a su uso para financiar inclusión sin transformación productiva.

**Hegemonía (Gramsci):** Dirección intelectual y moral que combina consenso y coerción; aquí se traduce en “gobernanza por reglas” (comercio, finanzas, estándares).

**Interdependencia justa:** Inserción internacional que maximiza financiamiento y tecnología con cláusulas espejo sociales/ambientales y trazabilidad.

**Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida –MLRR–:** Dispositivo del T-MEC que hace exigibles libertades sindicales y negociación colectiva a nivel de planta.

**Paz territorial:** Política pública integral que asocia desescalamiento armado con bienes públicos (justicia local, infraestructura, empleo formal).

**Plurinacionalidad:** Reconocimiento constitucional de pueblos indígenas como sujetos políticos; implica pluralismo jurídico y rediseño del Estado.

**Transición justa:** Descarbonización alineada con empleo decente, reconversión productiva y mitigación territorial de costos (energía, minería, logística).

### **III. FUENTES DE DATOS, BIBLIOTECAS Y CRITERIOS DE CALIDAD**

El análisis comparado presentado en este capítulo, se sustenta en un conjunto de repositorios institucionales que ofrecen series históricas robustas, documentación metodológica accesible y una amplia cobertura regional. La selección de estas fuentes responde al objetivo de

garantizar consistencia, comparabilidad y trazabilidad en los indicadores utilizados. A continuación, se describen las bases y bibliotecas empleadas de manera central en el libro, así como los criterios que orientaron su integración.

En primer lugar, se recurrió de manera sistemática a la información producida por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL–, particularmente sus publicaciones *Panorama Social* y las bases de datos sobre desigualdad, pobreza y gasto social. Estas fuentes permiten reconstruir tendencias de largo plazo con metodologías armonizadas a nivel regional. Así mismo, se utilizaron los repositorios del Banco Mundial, incluyendo los World Development Indicators –WDI–, la Poverty and Inequality Platform –PIP– y los informes POVEQ, que proporcionan estimaciones comparables de ingreso, pobreza y distribución.

A modo de complemento, se integraron las estadísticas laborales de la Organización Internacional del Trabajo –OIT–, en especial las series de salario mínimo, empleo e informalidad contenidas en *Panorama Laboral*. Cuando fue pertinente, se consultaron también informes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos –OECD–, tales como *Pensions at a Glance*. Para el análisis del financiamiento y la inversión provenientes de China hacia América Latina, se utilizaron las bases desarrolladas por el Boston University Global Development Policy Center y el Inter-American Dialogue. En materia de seguridad y conflictividad, se incorporaron datos de ACLED (Armed Conflict Location & Event Data Project) y de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito –UNODC–, particularmente estadísticas de homicidios y crimen organizado. Por último, se revisaron fuentes nacionales –ministerios de trabajo, desarrollo social, energía, minas y hacienda– con el fin de complementar y contextualizar las series internacionales.

El proceso de selección y uso de estos datos, se rigió por criterios estrictos de calidad. En primer lugar, se priorizaron series comparables entre países, con metadatos completos y documentación metodológica verificable. Se procuró homogeneizar los períodos analizados, tomando como referencia el intervalo 2000-2025 e incorporando notas sobre cambios de canasta, definiciones o deflactores cuando estos afectaban la continuidad de las series. Así mismo, se reportaron explícitamente las limitaciones de cada fuente, incluidas rupturas de serie, vacíos de información o subcoberturas. Para la construcción de series en términos reales, se utilizaron deflactores oficiales o los índices de

precios al consumidor del Banco Mundial, garantizando coherencia en los cálculos de salarios, inversión y otras variables económicas.

En conjunto, este enfoque permite trabajar con un marco de datos transparente, replicable y adecuado para comparaciones regionales, manteniendo un estándar riguroso de calidad y consistencia a lo largo de todo el análisis.

## IV. ESPECIFICACIONES TÉCNICAS DE INDICADORES (DEFINICIÓN, FUENTE, CÁLCULO)

### *A. Bienestar y trabajo*

#### *Pobreza por ingresos (% de la población)*

Este indicador corresponde a la proporción de personas cuyos ingresos se ubican por debajo de la línea de pobreza definida para cada país. Siempre que es posible, se utiliza la línea nacional u oficial, con el fin de reflejar los estándares internos de cada economía. En los casos en que se recurre a líneas internacionales –US\$ 3,65 o US\$ 6,85 en paridad de poder adquisitivo (PPP 2017)– se especifica de manera explícita, dado que ello modifica la comparabilidad. Las principales fuentes son CEPAL y el Banco Mundial.

#### *Coeficiente de Gini (ingreso efectivo)*

Se emplean series armonizadas que permiten comparar el grado de desigualdad en la distribución del ingreso entre países y a lo largo del tiempo. La medida se basa en ingresos efectivos reportados por hogares o personas en encuestas estandarizadas. Se anotan siempre las encuestas de origen (p. ej., encuestas de hogares o de ingresos y gastos) para advertir posibles diferencias metodológicas. Las fuentes utilizadas son CEPAL y la plataforma Poverty and Inequality Platform –PIP– del Banco Mundial.

### *Salario mínimo real (índice 2005 = 100)*

El salario mínimo real se construye deflactando el salario mínimo nominal mediante el índice de precios al consumidor –CPI–. El resultado se expresa como un índice donde 2005 = 100 para facilitar la comparación temporal. El valor corresponde al promedio anual de la serie. Las series provienen de la Organización Internacional del Trabajo –OIT– y de información oficial de ministerios de trabajo o entidades equivalentes.

### *Informalidad laboral (% de ocupados)*

Se utiliza la metodología estándar de la OIT para estimar la proporción de personas ocupadas que trabajan en condiciones informales. Este indicador refleja tanto la estructura del mercado laboral, como el alcance de la protección social. Se advierten explícitamente los cambios en los instrumentos de captación (como modificaciones en encuestas de empleo o en sus definiciones), dado que pueden introducir variaciones no asociadas a cambios reales en el fenómeno.

## ***B. Seguridad democrática***

### *Homicidios por cada 100.000 habitantes*

Se utiliza la tasa anual de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes, reportada por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito –UNODC– o por los ministerios del interior y seguridad de cada país. En contextos donde existen indicios de subregistro o inconsistencias administrativas, la información se triangula con bases alternativas como ACLED, que documenta eventos violentos georreferenciados.

### *Tiempo de sentencia (mediana, meses)*

Este indicador mide la mediana de meses que transcurren entre la apertura de un caso y la sentencia correspondiente, con base en estadísticas judiciales cuando dichas series se encuentran disponibles. En los países donde no existen registros sistemáticos, se emplean variables proxy –como la tasa de congestión judicial o la duración promedio de los procesos– para aproximar el nivel de eficiencia del sistema.

### *Victimización (%)*

Corresponde al porcentaje de personas que reportan haber sido víctimas de algún delito en un periodo determinado. La información proviene de encuestas nacionales de seguridad ciudadana, encuestas de victimización o estudios de percepción pública. Este indicador permite captar tanto la incidencia delictiva como la experiencia subjetiva de inseguridad, complementando los datos administrativos.

## *C. Transición productiva y ecológica*

### *Inversión/PIB (%)*

Se utiliza la inversión total como porcentaje del PIB, incluyendo el desglose entre inversión nacional y pública destinada a iniciativas clasificadas como “verdes”. Este subcomponente busca identificar la proporción de recursos orientados a infraestructura sostenible, mitigación climática, energías limpias u otras áreas con impacto ambiental positivo. Las series se obtienen de fuentes nacionales y organismos económicos internacionales.

### *Complejidad económica (ECI)*

El Índice de Complejidad Económica, elaborado por el *Atlas of Economic Complexity*, mide la diversidad y sofisticación de la estructura exportadora de un país. Este indicador permite evaluar el nivel de capacidades productivas acumuladas y la posibilidad de transitar hacia sectores de mayor valor agregado y menor intensidad extractiva.

### *Deforestación neta (km<sup>2</sup>/año)*

Se cuantifica la pérdida neta de cobertura forestal en kilómetros cuadrados por año, con base en sistemas de monitoreo satelital específicos según el país: PRODES en Brasil, IDEAM en Colombia y MAAP para la región andino-amazónica. Este indicador refleja presiones ambientales asociadas a la expansión agrícola, actividades ilegales o proyectos extractivos.

### *Matriz eléctrica (% renovables) y almacenamiento (MW/Mwh)*

Incluye la proporción de la generación eléctrica proveniente de fuentes renovables (hidráulica, eólica, solar, geotérmica, biomasa) y la capacidad instalada de sistemas de almacenamiento energético, expresada en MW/Mwh. La información proviene de ministerios de energía, organismos reguladores y operadores de los sistemas eléctricos.

### *Consumo de agua por tonelada de litio (m<sup>3</sup>/t) y acuerdos de beneficio local*

Se emplea el volumen de agua utilizado por tonelada de carbonato de litio equivalente, con base en estudios de impacto ambiental –EIA– y contratos públicos de explotación. Además, se contabiliza el número de acuerdos de beneficio local asociados a los proyectos y su nivel de cumplimiento, con el fin de evaluar la dimensión socioambiental y distributiva de la industria del litio.

## **D. Geopolítica y finanzas**

### *Concentración exportadora (HHI y % del destino principal)*

Para evaluar la diversificación de las exportaciones se emplea el Índice de Herfindahl-Hirschman –HHI–, que mide la concentración de la canasta exportadora en función del peso relativo de cada producto. Así mismo, se reporta el porcentaje del total exportado que se dirige al principal socio comercial. Ambos indicadores permiten estimar el grado de dependencia hacia mercados específicos y la resiliencia frente a shocks externos. Las fuentes utilizadas incluyen UN Comtrade y Trademap.

### *Composición de la deuda (moneda, plazo y tasa)*

Se analiza la estructura de la deuda pública desagregando por tipo de moneda (local o extranjera), plazos de vencimiento y tasas de interés. Esta información permite identificar riesgos de refinanciamiento, exposición cambiaria y condiciones financieras generales. Los datos provienen de ministerios de hacienda o finanzas, así como del Banco Interamericano de Desarrollo –BID– y el Fondo Monetario Internacional –FMI–.

*Nota metodológica general*

Las series se estandarizan utilizando años calendario para mantener consistencia entre países. Cuando existen datos trimestrales, estos se anualizan mediante promedios simples. En las comparaciones regionales y siempre que el tamaño muestral lo permite, se reportan bandas de confianza con el fin de reflejar la incertidumbre inherente al muestreo y mejorar la fiabilidad de las estimaciones.



## CONCLUSIONES

Se ha dicho, con razón, que la historia no da certificados de destino. América Latina, con sus reaperturas y sus heridas, confirma que la política es un oficio de lo incierto. Este libro ha recorrido genealogías, datos, decisiones, errores fecundos y promesas incumplidas; ha seguido el hilo de una izquierda que, a lo largo de dos oleadas, ensanchó derechos y, a veces, los traicionó; que habló en nombre del pueblo y, en ocasiones, lo degradó a coro sin disonancias. La tentación sería concluir con un manual de instrucciones, pero el tiempo que viene no tolera catecismos. Por eso, este cierre no formula dogmas: ensaya una reflexión más lenta, más filosófica, que interroga las condiciones de posibilidad de un nuevo socialismo latinoamericano sin aludir a modelos cerrados, preguntándose qué significa autonomía cuando se comparten medios con quienes no comparten fines; qué significa justicia cuando la igualdad depende de la productividad y del agua; qué significa democracia cuando la seguridad reclama métodos que desgarran su promesa.

Se ha propuesto aquí, con deliberada sobriedad, una ética de umbrales. En apariencia es una noción modesta. En rigor, tiene filo. No sugiere renunciar a horizontes de igualdad amplia, pero exige empezar por lo indeclinable: salario que no humilla; vejez sin miedo; cuidados como derecho y no como suerte; paz que no se confunde con silencio; energías que no beban la sangre de un río. Lo innovador no está en la enumeración, sino en la temporalidad. Una ética de umbrales es, sobre todo, una ética del tiempo: pide inscribir la justicia en instituciones que sobrevivan a quienes hoy gobernan. La pregunta que convierte esa ética en programa, ¿cómo se vuelve sostenible lo justo?, es política y moral a la vez; obliga a hablar de productividad, de disciplina fiscal, de ciencia aplicada, de datos; obliga a mirar la fábrica, la policía, el juzgado, la sala de hospital, la línea de transmisión, la cooperativa, la escuela técnica. Obliga, incluso, a escuchar el rumor del bosque. Y obliga, por fin, a reconocer que el Estado no puede ser puro, pero puede ser decente; que el mercado no puede ser expulsado, pero puede ser encuadrado; que la memoria no puede gobernar sola, pero puede fijar límites que ninguna urgencia económica autoriza a cruzar.

El lector habrá advertido que este libro ha desconfiado de la palabra “modelo”. Prefiere pensar en repertorios. La izquierda latinoamericana tiene repertorios: políticas sociales expansivas, reforma laboral con exigibilidad, negociación tripartita, política industrial con compras públicas y crédito paciente, transiciones energéticas con trazabilidad, diplomacia de geometría variable con cláusulas espejo, paz territorial con bienes públicos, justicia independiente, policía civil profesional. Pero no basta tener repertorios, hay que saber cuándo y cómo combinarlos. La ilusión de la copia mata. Que otros repliquen lo aprendido depende menos de la retórica exportable que de la capacidad de traducir condiciones: estructura productiva, densidad sindical, forma del Estado, composición de la deuda, agua disponible, legitimidad de la justicia, geografía del crimen, composición del Congreso, mapas de confianza social. Lo que se puede replicar, en todo caso, es un método: identificar umbrales no negociables, mapear cuellos de botella, construir coaliciones lo bastante amplias para costear el cambio, y mantener una contabilidad moral de los costos.

Si una conclusión filosófica se impone, es esta: el nuevo socialismo no debería presentarse como salvación, sino como artesanía del cuidado. Cuidar es un verbo pragmático: requiere manos, herramientas, paciencia, atención. Cuidar salarios sin arrasar empresas; cuidar bosques sin condenar territorios a la pobreza; cuidar niños y mayores sin encerrar a las mujeres en la servidumbre doméstica; cuidar la paz sin expulsar el derecho. ¿No es ese cuidado una forma de racionalidad superior a la épica? En un continente que ha amado las palabras grandes, quizás la innovación consista en volver adulta la política: asumir que, en una democracia justificada por la no humillación, los medios importan tanto como los fines. Y que el fin, si merece ese nombre, es ampliación de vidas vivibles, no la solemnidad de una consigna.

Se dirá: todo esto es sensato, pero ¿dónde está lo nuevo? ¿No se ha hablado ya, hasta la fatiga, de combinar igualdad y eficiencia, derechos y responsabilidad, memoria y desarrollo? Lo nuevo no está en la gramática general, sino en cinco torsiones que el tiempo presente impone y que esta conclusión propone como provocaciones.

La primera torsión concierne a la verdad en política. Se ha instalado una economía afectiva que premia el exceso y castiga la precisión. El viejo progresismo respondió a menudo con otra exageración: contraponer a la hipérbole reaccionaria una hipérbole emancipatoria. El resultado fue una conversación saturada de virtudes y culpas, y huérfana de medidas. La innovación para replicar no es tecnológica, sino moral:

aprender de la ciencia su disciplina del error. Publicar tableros, admitir fracasos, cambiar de ruta sin convertir el giro en traición. ¿Puede la izquierda latinoamericana, todavía adepta a la épica, adoptar la gramática humilde de la corrección? ¿Puede defender con el mismo vigor con que anuncia? ¿Puede renunciar a la comodidad del adversario total cuando ese adversario también provee mercados, financiamiento, tecnología o seguridad que, si se negocian con condiciones, pueden sostener derechos? Si no se ensaya esa estética de la verdad, hecha de rectificación, de series largas, de evaluación independiente, el lenguaje moral se vuelve decorado y la política, superstición.

La segunda torsión interroga la seguridad. No es original afirmar que la izquierda debe hacerse cargo del orden. Lo innovador es cómo. La excepcionalidad punitiva es el camino corto con precio largo: erosiona garantías, normaliza la humillación, vuelve el Estado adicto a su propia excepción. La alternativa no es una indulgencia abstracta, sino una técnica de la paz: justicia local con plazos, policía civil forense, inteligencia financiera, control de armas, coordinación fiscal, escuelas y trabajo en territorios donde la ilegalidad paga más que la virtud. Esa técnica cuesta dinero y tiempo; demanda menos himnos y más presupuestos, menos metáforas y más protocolos. ¿Podrá una izquierda que aún mide su identidad por la intensidad de su discurso asumir que la seguridad democrática es menos un acto de voluntad que una infraestructura? ¿Podrá explicar que el debido proceso no es consentimiento con el crimen, sino la única forma de que el poder público no caiga en la arbitrariedad que convierte a cualquiera en desecharable?

La tercera torsión exige pensar la autonomía no como independencia, sino como composición. La vieja pregunta, ¿con Estados Unidos o con China? es una trampa dialéctica. La respuesta sugerida aquí es otra: con ambos, pero bajo reglas que protejan derechos y agua; y con ninguno cuando esas reglas no están. No se trata de diplomacia ornamental; se trata de fijar condiciones. Si el comercio norteamericano exige libertad sindical y negociación colectiva, ¿por qué no convertir ese mecanismo en palanca para mejorar la vida de trabajadores y limpiar sindicatos capturados? Si la financiación china aporta infraestructura y tecnología, ¿por qué no condicionar el acceso a beneficios locales, valor agregado y cupo hídrico verificables? La innovación replicable es el reflejo de la cláusula espejo: exigir hacia afuera aquello que se exige hacia adentro, rechazar tanto el extractivismo sin licencias como el proteccionismo sin productividad. En esa práctica se gesta una noción distinta de soberanía: menos orgullo identitario,

más soberanía material, hecha de cadenas de valor densas, energía confiable, justicia exigible y datos abiertos.

La cuarta torsión invita a tomar en serio la productividad sin volver a la vieja idolatría del crecimiento por el crecimiento. La palabra ha sido secuestrada por tecnócratas que olvidaron la distribución y por militancias que la sospechan enemiga. Se propone devolverle su significado terrenal: hacer mejor, con más conocimiento y menos daño, aquello que da de comer y de dignidad. No se trata de “competir” en abstracto, sino de construir capacidad allí donde hoy sobran promesas: formar técnicos e ingenieras que puedan ensamblar, programar, mantener; ligar universidad y empresa sin corrupción; orientar crédito paciente hacia actividades que aprenden y enseñan; usar las compras públicas como herramienta de política industrial con misión social y ecológica. La pregunta filosófica es punzante: ¿puede un proyecto de justicia prescindir de una gramática de la excelencia que no sea elitista? ¿Puede reencantar la idea de hacer bien, medir tiempos de entrega, tolerancias, defectos, eficiencia energética, sin ceder a la soberbia del experto que desprecia a la comunidad? Ese reencantamiento, si ocurre, daría a la izquierda un lenguaje nuevo: menos desprecio por el oficio, más respeto por la gente que sabe hacer.

La quinta torsión propone revisar la noción de pueblo. El riesgo del populismo no es la apelación a los de abajo, sino la tentación de convertir la diversidad en unanimidad y la representación en ventriloquia. Se sugiere pensar el pueblo como orquesta más que como coro, con disonancias legítimas y ritmos distintos. Traducido a gobierno: construir coaliciones amplias y disciplinadas, capaces de deliberar sin implosionar. ¿No es esa disposición a la pluralidad organizada la verdadera innovación política? En lugar de invocar el nombre del pueblo para aplanar diferencias, encuadrarlas para transformar. Esa es la pedagogía democrática pendiente: enseñar que la discordia civilizada no es obstáculo, sino condición del cambio durable.

Conviene, sin embargo, desandar el entusiasmo y volver a las fragilidades que piden humildad. La primera es la fiscal. No existe igualdad sin recursos, ni transición energética sin inversión, ni paz territorial sin bienes públicos. Hay que decirlo con claridad: la justicia cuesta. Y cuesta más cuando se pretende reparar siglos de desigualdad en una década. La izquierda haría bien en abandonar la vergüenza de la tributación. Recaudar progresivamente, combatir con inteligencia la evasión y la elusión, revisar subsidios que premian a quien contamina o despilfarrá, ordenar el gasto para financiar cuidados, salud primaria,

justicia local, transmisión eléctrica, formación técnica. No hay virtud en el déficit por sí mismo ni pecado en el superávit por sí mismo. La virtud es ajustar para proteger umbrales, no para venerar un indicador.

La segunda fragilidad es la institucional. La experiencia enseña que la alternancia vacía con rapidez lo que no quedó grabado en reglas y carreras. Las reformas que sobreviven a quienes las concibieron se parecen menos a un gesto luminoso que a un mueble bien hecho: ensamblajes discretos, tornillos ocultos, madera curada. Servicio civil, concursos, carrera fiscal, presupuestos plurianuales, órganos técnicos con independencia, auditorías no complacientes. ¿Puede la izquierda aprender a amar lo que no reluce? ¿Puede celebrar a la inspectora que llega a tiempo tanto como al líder que habla bien? Si no, la justicia seguirá atada al carisma, y el carisma es, por definición, fugaz.

La tercera fragilidad es territorial. No hay nación sin sus bordes, y en América Latina los bordes son a veces más reales que el centro. Allí, el Estado llega armado o no llega. Allí, la economía legal compite en desventaja con la ilegal. Allí, la democracia es un rumor. Una izquierda que quiera durar debe volverse municipal sin volverse localista: reconocer que el cambio ocurre donde viven las personas y que el gobierno central solo existe si se reconoce en el municipio y la provincia. Esa descentralización responsable no consiste en abandonarlo todo a autoridades débiles, sino en construir capacidades con ellas: fiscalías zonales con ciencia, escuelas que enseñan lo que el territorio necesita, carreteras terciarias que conectan producción con mercado, salud de proximidad y cuidado como infraestructura. Esa política no se televisa; se sostiene o se hunde en oficinas, aulas, talleres, audiencias.

Cuando se mira el conjunto con distancia, aparece una figura que pide un nombre. No es la revolución que todo lo trastoca de una vez. Tampoco es el reformismo timorato que promete sin tocar intereses. Podría llamarse reformismo de la dignidad. Reformismo, porque reconoce límites materiales y políticos, y sabe que el tiempo cuenta. De la dignidad, porque se rehúsa a convertir la vida de los de abajo en variable de ajuste. Ese reformismo no es gris, es exigente. Tiene sus propios símbolos: un salario mínimo que vuelve a ser promesa de ciudadanía; una pensión que rescata de la intemperie a quien trabajó sin recibo; una red eléctrica que permite producir sin trauma; una escuela técnica que abre futuro; una sentencia que llega antes de que el dolor se vuelva costumbre; un contrato de litio que no se firma hasta que el agua tenga precio y la comunidad tenga voz; una planta que paga

mejor porque aprendió a hacer mejor. Si esto parece pequeño, tal vez sea porque hemos aprendido a confundir lo grandioso con lo valioso.

No hay cierre sin preguntas que dejen incomodidad creativa. ¿Qué ocurriría si la izquierda abandona la pretensión de totalidad y asume su identidad como práctica iterativa? ¿Qué pasaría si su credencial pública fuera la corrección de curso y no la inflexión altisonante? ¿Y si midiera su honor no por el tamaño de la promesa, sino por la modestia de los errores que comete y corrige a tiempo? ¿Puede el progresismo latinoamericano metabolizar la crítica sin convertirla en traición? ¿Puede aceptar que del otro lado hay, no pocas veces, adversarios que pueden ser socios en ciertas tareas? ¿Puede recordar que el conflicto es motor, pero que la humillación es veneno? ¿Puede, he aquí la pregunta definitiva, hacer que lo justo deje de ser una emoción y se vuelva hábito?

Hay, también, un examen íntimo que la izquierda se debe. Durante décadas se midió por su capacidad de nombrar: imperialismo, explotación, alienación, patriarcado, extractivismo. Ese gesto fue emancipador: permitió ver lo que se ocultaba. Hoy la vara debería ser la capacidad de medir y hacer. Medir para no repetir supersticiones; hacer para no recaer en cinismos. La renovación filosófica no consistirá en inventar nuevas palabras grandiosas, sino en habitar con hondura las palabras pequeñas que sostienen la vida: tiempo, salario, agua, red, cuidado, contrato, juicio, taller. Es aquí donde se juega la posibilidad de que más personas repliquen este enfoque: cualquiera puede ampliar el léxico; pocos se comprometen a sostener un calendario.

No se trata, por último, de elegir entre utopía y gestión. La utopía, entendida como crítica del presente desde un futuro concebible, es brújula, no mapa. La gestión, entendida como administración con propósito, es camino, no destino. Sin brújula, el camino da vueltas; sin camino, la brújula se vuelve juguete. El socialismo que aquí se defiende no busca abolir lo prosaico, sino redimirlo: hacer de una planilla de presupuesto un poema a la igualdad posible; de una licitación, una lección de imparcialidad; de una evaluación de impacto ambiental, una promesa cumplida a una comunidad; de una reforma previsional, una conversación honesta entre generaciones; de un turno en un juzgado, la diferencia entre vivir con miedo o con ley; de una línea de transmisión, el hilo que cosecha territorios desprendidos del mapa.

Se entiende que nada de esto garantiza victorias electorales o aplausos inmediatos. Habrá quien prefiera la nitidez de la indignación a la paciencia de la obra. Habrá quien crea que la política es solo narra-

ción. Habrá quien asegure que la justicia sin resplandores no convoca. A esas convicciones se les responde con una hipótesis más rigurosa: en sociedades cansadas de promesas rotas, lo verdaderamente contagioso es el buen ejemplo. Un municipio que baja homicidios sin torturar; una región que industrializa sin secar su acuífero; una central que cumple y abarata; un ministerio que publica y corrige; un sindicato que negocia y forma; una empresa que enseña y paga; un juzgado que decide a tiempo. La innovación replicable no es un eslogan ni una plataforma; es una forma de trabajo que liga ética y eficacia, que trata a los ciudadanos como adultos, que no hace de la perfección una coartada para la inacción y que se niega a tomar el atajo del cinismo.

Puede parecer paradójico que un libro sobre socialismo concluya ensalzando la paciencia. Pero no hay contradicción. La impaciencia es virtud cuando interrumpe lo intolerable. Lo intolerable fueron y son la tortura, la desaparición, el hambre, el racismo cotidiano, el desprecio burocrático, la impunidad. Para eso, impaciencia. La paciencia, en cambio, es virtud cuando arma lo que debe durar: el sistema de cuidados, la escuela técnica, la policía civil, la justicia local, la red eléctrica, el banco de desarrollo, el estándar laboral, la tabla de impuestos, la mesa de concertación. Esa paciencia no es resignación; es la forma temporal del coraje.

Quizá el mensaje más profundo que este libro quiere dejar sea más sencillo que sus páginas: hacer posible lo justo. No como consigna, sino como disciplina. Hacer posible lo justo pide una sensibilidad que conjugue tres modestias. La modestia de saber, tomar distancia de la propia tribu, aceptar evidencia adversa, admitir ignorancia. La modestia de poder, no prometer lo que el Estado no puede cumplir; construir primero capacidades y recién después inventariar derechos; evitar que la ley sea catálogo de fantasías. Y la modestia de querer recordar que la dignidad del otro no puede esperar a la próxima coyuntura favorable; que, si el agua se contamina hoy, la justicia del mañana llegará tarde; que, si la violencia no se contiene con ley, la ley se vacía de contenido.

Así concluye esta obra: sin fanfarria, con confianza. Confianza no es esperanza ingenua; es apuesta informada por una forma de gobierno que no renuncia a la decencia en nombre de la eficacia ni a la eficacia en nombre de la decencia. La izquierda latinoamericana, si ha de ser nueva, deberá ser menos grandilocuente y más profunda; menos enamorada de su reflejo y más atenta a su trabajo; menos ocupada en vencer y más interesada en convencer, con evidencias, con obras, con instituciones. Tal vez entonces, cuando dentro de algunos años

alguien vuelva a contar esta historia, descubra que lo que parecía apenas sensato fue, en realidad, profundamente innovador: convertir la interdependencia en palanca, la política en artesanía, la justicia en hábito, la memoria en límite, la seguridad en libertad, la productividad en dignidad, el Estado en herramienta y el pueblo en orquesta.

Si esas mutaciones cuajan, la región habrá aprendido, por fin, a gobernar sin humillar y a crecer sin olvidar. No habrá paraíso, pero habrá umbral. No habrá inocencia, pero habrá responsabilidad. No habrá unanimidad, pero habrá conversación que no expulsa. Y esa, en verdad, es una revolución de largo aliento: no la que incendia por un instante, sino la que calienta el hogar donde millones puedan, sin vergüenza y sin miedo, vivir vidas suficientemente buenas. Esa revolución no se declama; se administra con cuidado. Y su nombre, tan viejo como nuevo, es autonomía justa.

## REFERENCIAS

ADAM JOURDAN; LISANDRA PARAGUASSU, EDUARDO BAPTISTA y MICHAEL MARTINA. “China trade surge poses challenge for Trump’s South America influence”, *Reuters*, 3 de marzo de 2025, disponible en [<https://www.reuters.com/world/chinas-trade-dominance-south-america-tempers-trumps-influence-2025-03-03/>].

AROCHA, MARÍA FERNANDA; LAURA CALDERÓN FUENTES, RAFAELA CARVALHO, SANDRA PELLEGRINI y TIZIANO BREDA. “Latin America and the Caribbean Overview: November 2025”, ACLED, 7 de noviembre de 2025, disponible en [<https://acleddata.com/update/latin-america-and-caribbean-overview-november-2025>].

BAPTISTA, EDUARDO; JOE CASH y LIZ LEE. “China offers Latin America and the Caribbean billions in bid to rival US influence”, *Reuters*, 13 de mayo de 2025, disponible en [<https://www.reuters.com/world/china-latin-america-trade-exceeded-500-billion-2024-2025-05-13/>].

BARRY, ELOISE. “Why Chileans rejected a new, progressive constitution”, *Time*, 5 de septiembre de 2022, disponible en [<https://time.com/6210924/chile-rejects-new-constitution-referendum/>].

BBVA RESEARCH. “Mexico | Notable progress, poverty at its lowest level of 29.6%, but inequalities persist”, 20 de agosto de 2025, disponible en [<https://www.bbvarerearch.com/en/publicaciones/mexico-notable-progress-poverty-at-its-lowest-level-of-296-but-inequalities-persist/>].

BENSUSÁN, GRACIELA y KEVIN J. MIDDLEBROOK. *Sindicatos y política en México: Cambios, continuidades y la reforma laboral de 2019*. Wilson Center, 2020.

BERG, RYAN C.; ERIC FARNSWORTH, DIEGO MARROQUÍN BITAR y VANESSA RUBIO-MÁRQUEZ. “Is nearshoring dead? Mexico in an age of tariffs and reindustrialization”, *Center for Strategic and International Studies*, 17 de julio de 2025, disponible en [<https://www.csis.org/events/nearshoring-dead-mexico-age-tariffs-and-reindustrialization>].

BLOFIELD, MERIKE y CHRISTINA EWIG. “The left turn and abortion politics in Latin America”, *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, vol. 24, n.º 4, 2017, pp. 481 a 510.

BOND, DAVID E.; GREGORY SPAK, FRANCISCO DE ROSENZWEIG, CARLOS VÉJAR, KAREN LUNA e IAN SACCOMANNO. “North America prepares for 2026 USMCA review and potential renegotiation”, *White & Case*, 14 de noviembre de 2024, disponible en [<https://www.whitecase.com/insight-alert/north-america-prepares-2026-usmca-review-and-potential-renegotiation>].

BOSTON UNIVERSITY GLOBAL DEVELOPMENT POLICY CENTER. “China’s overseas development finance database”, 2025, disponible en [<https://www.bu.edu/gdp/research/databases/global-china-databases/>].

BOSTON UNIVERSITY GLOBAL DEVELOPMENT POLICY CENTER. *Latin America & the Caribbean*, s. f., disponible en [<https://www.bu.edu/gdp/research/gci/latin-america-and-the-caribbean/>].

BREDA, TIZIANO. “‘Total Peace’ paradox in Colombia: Petro’s policy reduced violence, but armed groups grew stronger”, *ACLED*, 28 de noviembre de 2024, disponible en [<https://acleddata.com/report/total-peace-paradox-colombia-petros-policy-reduced-violence-armed-groups-grew-stronger>].

CALDERÓN FUENTES, LAURA y MARÍA FERNANDA AROCHA. *Regional overview: Latin America and the Caribbean | january 2024*, ACLED, 9 de febrero de 2024, disponible en [<https://acleddata.com/update/regional-overview-latin-america-and-caribbean-january-2024>].

CAMPELLO, DANIELA y CESAR ZUCCO. *The volatility curse: Exogenous shocks and representation in resource-rich democracies*, Cambridge, Cambridge University Press, 2020.

CASH, JOE; GUSTAVO PALENCIA y BEN BLANCHARD. “China opens ties with Honduras; Taiwan decries monetary demands”, *Reuters*, 26 de marzo de 2023, disponible en [<https://www.reuters.com/world/honduras-government-says-ending-diplomatic-ties-with-taiwan-2023-03-26/>].

CIFUENTES, CECILIA. “Chile’s pension reform makes a case for political compromise”, *Americas Quarterly*, 6 de febrero de 2025, disponible en [<https://www.americasquarterly.org/article/chiles-pension-reform-makes-a-case-for-political-compromise/>].

COHEN, GERALD A. *Rescuing justice and equality*, Cambridge, Harvard University Press, 2008.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE –CEPAL–. *Panorama Social de América Latina, 2016*, Santiago, Naciones Unidas, 2017, disponible en [<https://www.cepal.org/es/publicaciones/41598-panorama-social-america-latina-2016>].

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE –CEPAL–. *Perspectivas del comercio internacional de América Latina y el Caribe 2022: El desafío de dinamizar las exportaciones manufactureras*, Santiago, Naciones Unidas, 2023, disponible en [<https://www.cepal.org/es/publicaciones/48650-perspectivas-comercio-internacional-america-latina-caribe-2022-desafio-dinamizar>].

DAHL, ROBERT. A. “The concept of power”, *Behavioral Science*, vol. 2, n.º 3, 1957, pp. 201 a 215, disponible en [[https://fbaum.unc.edu/teaching/articles/Dahl\\_Power\\_1957.pdf](https://fbaum.unc.edu/teaching/articles/Dahl_Power_1957.pdf)].

DAVIDSON, HELEN. “Honduras says there is ‘only one China’ as it officially cuts ties with Taiwan”, *The Guardian*, 26 de marzo de 2023, disponible en [<https://www.theguardian.com/world/2023/mar/26/honduras-says-there-is-only-one-china-as-it-officially-cuts-ties-with-taiwan>].

DE SOUSA SANTOS, BOAVENTURA. *Refundación del Estado en América Latina: Perspectivas desde una epistemología del sur*, Bogotá, Siglo XXI, 2010.

DÍAZ MEJÍA, DANY y MARY SPECK. "Honduras and El Salvador: Two crackdowns on crime with different outcomes", *United States Institute of Peace*, 5 de diciembre de 2024, disponible en [<https://www.usip.org/publications/2024/12/honduras-and-el-salvador-two-crackdowns-crime-different-outcomes>].

DINGES, JOHN. *The condor years: How Pinochet and his allies brought terrorism to three continents*, Nueva York, New Press, 2004.

EMERY, ALEXANDER. "Bolivia signs \$1 billion lithium deal with China's CBC Investments", *S&P Global Commodity Insights*, 26 de noviembre de 2024, disponible en [<https://www.spglobal.com/commodity-insights/en/news-research/latest-news/metals/112624-bolivia-signs-1-billion-lithium-deal-with-chinas-cbc-investments>].

ENGBOM, NIKLAS y CHRISTIAN MOSER. "Earnings inequality and the minimum wage: Evidence from Brazil", *National Bureau of Economic Research*, Working Paper 28.831, mayo de 2021, disponible en [<https://www.nber.org/papers/w28831>].

ETCHEMENDY, SEBASTIÁN y CANDELARIA GARAY. "Argentina: Left populism in comparative perspective", en STEVEN LEVITSKY y KENNETH M. ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2011, pp. 283 a 315.

EVANS, CHRISTOPHER y SAMUEL PIENKNAGURA. "Assessing Chile's pension system: Challenges and reform options", *Economía LACEA Journal*, vol. 23, n.º 1, 2024, pp. 50 a 73, disponible en [<https://economia.lse.ac.uk/articles/10.31389/eco.420>].

FAJARDO-STEINHÄUSER, MIGUEL. "Peace dividends: The economic effects of Colombia's Peace Agreement", *arXiv:2301.01843v2*, 18 de diciembre de 2024, disponible en [<https://arxiv.org/abs/2301.01843>].

FOUCAULT, MICHEL. *Security, territory, population: Lectures at the Collège de France, 1977-78*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007.

FRASER, NANCY. “Rethinking recognition”, *New Left Review*, n.º 3, 2000, pp. 107 a 120, disponible en [<https://newleftreview.org/issues/i13/articles/nancy-fraser-rethinking-recognition>].

GALLAGHER, KEVIN P. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, Nueva York, Oxford University Press, 2016.

GARAY, CANDELARIA. *Social policy expansion in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017.

GRANDIN, GREG. *Empire's workshop: Latin America, the United States, and the rise of the new imperialism*, Nueva York, Henry Holt and Company, 2006.

HERNANDEZ ROY, CHRISTOPHER; EITAN CASAVERDE y NATALIA HIDALGO. “Mexico's economy during a U.S. reshoring push”, *Center for Strategic and International Studies*, 20 de junio de 2025, disponible en [<https://www.csis.org/analysis/complementarity-mindset-mexicos-economy-during-us-reshoring-push>].

HUNEEUS, CARLOS. *El régimen de Pinochet*, Madrid, Taurus, 2014.

HUNTER, WENDY. *The transformation of the Workers' Party in Brazil, 1989-2009*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

INTERNATIONAL MONETARY FUND. “1. The Venezuelan exodus: An unprecedented economic and humanitarian crisis”, *IMF Departmental Papers*, 2022.

KLEIN, NAOMI. *The shock doctrine: The rise of disaster capitalism*, Nueva York, Metropolitan Books, 2007.

KPMG. “Chile - pension reform and the new pension scheme”, *GMS Flash Alert*, 2025-051, 6 de marzo de 2025, disponible en [<https://kpmg.com/xx/en/our-insights/gms-flash-alert/flash-alert-2025-051.html>].

KWAN, RHODA y AMY HAWKINS. “Honduras to switch ties from Taiwan to China, says president”, *The Guardian*, 16 de marzo de 2023, disponible en [<https://www.theguardian.com/world/2023/mar/15/honduras-to-switch-ties-from-taiwan-to-china-says-president>].

LEDERMAN, DANIEL; WILLIAM F. MALONEY y LUIS SERVÉN. *Lessons from NAFTA for Latin American and Caribbean Countries*, Washington, D. C., The World Bank, 2005, disponible en [<https://publications.iadb.org/en/lessons-nafta-latin-america-and-caribbean>].

LEVITSKY, STEVEN y KENNETH M. ROBERTS (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2011.

LÓPEZ-CALVA, LUIS FELIPE y NORA LUSTIG (Eds.). *Declining inequality in Latin America: A decade of progress?*, Nueva York, Brookings Institution Press, 2010.

LUNA, JUAN PABLO. “Frente Amplio and the crafting of a social democratic alternative in Uruguay”, *Latin American Politics and Society*, vol. 49, n.º 4, 2007, pp. 1 a 30.

LUSTIG, NORA; CAROLA PESSINO y JOHN SCOTT. “The impact of taxes and social spending on inequality and poverty in Argentina, Bolivia, Brazil, Mexico, Peru, and Uruguay”, *Public Finance Review*, vol. 42, n.º 3, 2013, pp. 287 a 303.

MAISONNAVE, FABIANO. “Deforestation in Brazil’s Amazon drops by nearly 31% compared to previous year”, *Associated Press*, 7 de noviembre de 2024, disponible en [<https://apnews.com/article/4a8e25c3dee73cccd942677c192cf3e42>].

MARROQUÍN BITAR, DIEGO; CHRISTOPHER HERNANDEZ-ROY y EARL ANTHONY WAYNE. “USMCA Review 2026: Pathways, risks, and strategic considerations for North America’s economic future”, *csis Briefs*, Center for Strategic and International Studies, 18 de Agosto de 2025, disponible en [<https://www.csis.org/analysis/usmca-review-2026>].

MEYERFELD, BRUNO. “Deforestation of the Amazon at a nine-year low”, *Le Monde*, 9 de noviembre de 2024, disponible en [[https://www.lemonde.fr/en/environment/article/2024/11/09/deforestation-of-the-amazon-at-a-nine-year-low\\_6732182\\_114.html](https://www.lemonde.fr/en/environment/article/2024/11/09/deforestation-of-the-amazon-at-a-nine-year-low_6732182_114.html)].

MUNGUÍA, LUIS F. “How Mexico doubled the minimum wage”, *Phenomenal World*, 5 de agosto de 2025, disponible en [<https://www.phenomenalworld.org/analysis/mexico-minimum-wage/>].

NEDOPIL, CHRISTOPH. “Countries of the belt and road initiative”; Shanghai, Green Finance & Development Center, FISF Fudan University, 2025, disponible en [<https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/>].

NUGENT, CIARA. “Chile approves major pension reform after decade of deadlock”, *Financial Times*, 29 de enero de 2025, disponible en [<https://www.ft.com/content/9e3ab931-eb05-4616-b8b7-0825cf9a690c>].

O'DONNELL, GUILLERMO A. *Modernization and bureaucratic-authoritarianism: Studies in South American politics*, Berkeley, University of California, 1973.

O'DONNELL, GUILLERMO. “Illusions about consolidation”, *Journal of Democracy*, vol. 7, n.º 2, 1996, pp. 34 a 51, disponible en [<https://www.journalofdemocracy.org/articles/illusions-about-consolidation/>].

O'DONNELL, GUILLERMO. *Bureaucratic authoritarianism: Argentina 1966-1973 in comparative perspective*, Berkeley, University of California Press, 1988.

O'DONNELL, GUILLERMO. *Counterpoints: Selected essays on authoritarianism and democratization*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1998.

PARADA, LUIS. “Chile: Inicio del nuevo sistema mixto de pensiones y seguro social. Ley 21.735”, *DLA Piper*, 1.º de agosto de 2025, disponible en [<https://www.dlapiper.com/es-cl/insights/publications/2025/08/chile-mixed-pension-and-social-security-system>].

PASTOR, ROBERT A. *Exiting the whirlpool: U.S. foreign policy toward Latin America and the Caribbean*, 2.ª ed., Nueva York, Routledge, 2019.

PROKSCH, JONATHAN FREDERIK. “Bolsonaro and Lula: A comparative study of climate policy in Brazil”, *The Grimshaw Review of International Affairs*, vol. 2, n.º 1, 2025, disponible en [<https://grimshawreview.lse.ac.uk/articles/24>].

RABE, STEPHEN G. *The killing zone: The United States wages Cold War in Latin America*, Nueva York, Oxford University Press, 2012.

RAMOS, DANIEL. “Bolivia says China’s CBC to invest \$1 billion in lithium plants”, *Reuters*, 26 de noviembre de 2024, disponible en [<https://www.reuters.com/markets/commodities/bolivia-says-chinas-cbc-invest-1-billion-lithium-plants-2024-11-26/>].

REUTERS. “China’s CBC increases stake in Bolivia lithium mining”, *Reuters*, 17 de enero de 2024, disponible en [<https://www.reuters.com/markets/commodities/chinas-cbc-increases-stake-bolivia-lithium-mining-2024-01-17/>].

ROBERTS, KENNETH M. y SANTIAGO ANRIA. *Polarization and democracy in Latin America: Legacies of the left turn*, Chicago, The University of Chicago Press, 2026.

RODRÍK, DANI. *One economics, many recipes: Globalization, institutions, and economic growth*, Princeton, Princeton University Press, 2008.

ROFMAN, RAFAEL; IGNACIO APELLA y EVELYN VEZZA. *Más allá de las pensiones contributivas: Catorce experiencias en América Latina*, Buenos Aires, Banco Mundial, 2013.

ROGERO, TIAGO. “Brazil fires consumed wilderness area larger than Italy in 2024 - report”, *The Guardian*, 22 de enero de 2025, disponible en [<https://www.theguardian.com/world/2025/jan/21/brazil-fires-drought>].

- ROMERO, DALIA ELENA; ANITZA FREITEZ, LEO RAMOS MAIA y NATHALIA ANDRADE DE SOUZA. “Self-rated health and sociodemographic inequalities among Venezuelan adults: a study based on the National Survey of Living Conditions (ENCOVI 2021)”, *Cadernos de Saúde Pública*, vol. 40, n.º 6, 2024, disponible en [\[https://www.scielosp.org/article/csp/2024.v40n6/e00149323/\]](https://www.scielosp.org/article/csp/2024.v40n6/e00149323/).
- SALTIEL, FERNANDO y SERGIO URZÚA. “Does an increasing minimum wage reduce formal sector employment? Evidence from Brazil”, *Economic Development and Cultural Change*, vol. 70, n.º 4, 2022.
- SEN, AMARTYA. *The idea of justice*, Cambridge, Harvard University Press, 2009.
- SINGER, ANDRÉ. *Os sentidos do lulismo: Reforma gradual e pacto conservador*, São Paulo, Companhia das Letras, 2012.
- THE DIALOGUE. “China-Latin America finance databases”, s. f., disponible en [\[https://thedialogue.org/china-latin-america-finance-databases\]](https://thedialogue.org/china-latin-america-finance-databases).
- THE DIALOGUE. “Regional repository of Chinese investments in Latin America”, 2024, disponible en [\[https://thedialogue.org/regional-repository-of-chinese-investments-in-latin-america\]](https://thedialogue.org/regional-repository-of-chinese-investments-in-latin-america).
- THE WORLD BANK. “Bolivia: panorama general”, octubre de 2025, disponible en [\[https://www.bancomundial.org/es/country/bolivia/overview\]](https://www.bancomundial.org/es/country/bolivia/overview).
- THE WORLD BANK. “Poverty & Equity Brief: Argentina”, abril de 2019, disponible en [\[https://databankfiles.worldbank.org/public/ddpext\\_download/poverty/33EF03BB-9722-4AE2-ABC7-AA2972D68AFE/Archives-2019/Global\\_POVEQ\\_ARG.pdf\]](https://databankfiles.worldbank.org/public/ddpext_download/poverty/33EF03BB-9722-4AE2-ABC7-AA2972D68AFE/Archives-2019/Global_POVEQ_ARG.pdf).
- THE WORLD BANK. “Poverty and Inequality Platform: Bolivia”, disponible en [\[https://pip.worldbank.org/country-profiles/BOL\]](https://pip.worldbank.org/country-profiles/BOL).

- VERAS SOARES, FÁBIO; RAFAEL PEREZ RIBAS y RAFAEL GUERREIRO OSÓRIO. “Evaluating the impact of Brazil’s Bolsa Família: Cash transfer programs in comparative perspective”, *Latin American Research Review*, vol. 45, n.º 2, 2010, pp. 173 a 190.
- VERZA, MARÍA y PATRICIA LUNA. “Chilean voters reject conservative constitution, after defeating leftist charter last year”, *The Associated Press*, 17 de diciembre de 2023, disponible en [<https://apnews.com/article/chile-new-constitution-referendum-f7be231ff564856f6a5e1bocoac12c57>].
- WEBER, MAX. *El político y el científico*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- WEYLAND, KURT GERHARD; RAÚL L. MADRID y WENDY HUNTER (Eds.). *Leftist governments in Latin America: Successes and shortcomings*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.



Editado por el Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–,  
en noviembre de 2025

Se compuso en caracteres Minion Pro de 11 y 9 ptos.

Bogotá, Colombia

# América Latina una región con mucho movimiento y una duda en el aire.

¿Cómo hacemos para que la esperanza sobreviva a la realidad de todos los días?

Ese es el gran desafío que las izquierdas tienen por delante.

Este libro no pretende dar lecciones, sino acompañar las decisiones difíciles que marcarán los próximos años. Recorre las historias de quienes ya no están dispuestos a esperar —desde los pueblos originarios hasta las nuevas generaciones— y las luchas concretas por nuestros recursos. Es una lectura lúcida y necesaria para no perderse en el mapa de lo que viene.



VENAV